

# Cuentos del mar



V CENTENARIO  
1ª VUELTA AL  
MUNDO



CEU  
Universidad  
Cardenal Herrera



FUERZAS ARMADAS VALENCIA

# Ni el primero ni el último

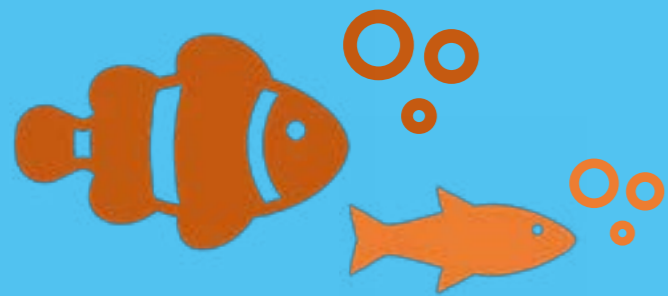
CLASE DE INFANTIL 5 AÑOS C (COLEGIO PIO XII) VALENCIA



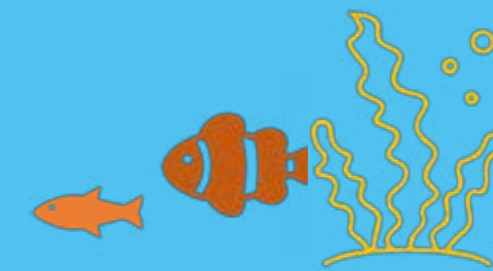
**Autores/as:** Teresa Amorós Cava, Nicolás Company Pastor, Pablo Díaz Giner, Darío Díaz-Hellín González, Mireia Fonfría Chaves, Blanca Gómez Cortel De La Fuen Del Olmo, Alonso Jensen De La Ossa, Miranda Lozano Tolsa, Leo Mallén Ortiz, Diego Mancó Carmona, Pau Martín González, Samay Murillo Angulo, David Nechita, Alma Novella Rodríguez, David Pérez Manrique, Paula Pérez López, Álvaro Peris Izquierdo, Marta Real Sáez, Ricardo Sainz Cruz, Gherard Suárez Banegas, Adriana Tello Blasco, Adrián Torres Ferrer, Lucas Victorio Parra, Pablo Zafra, Oleksandr Shvets.

**Tutora:** Carmen Climent Conejero



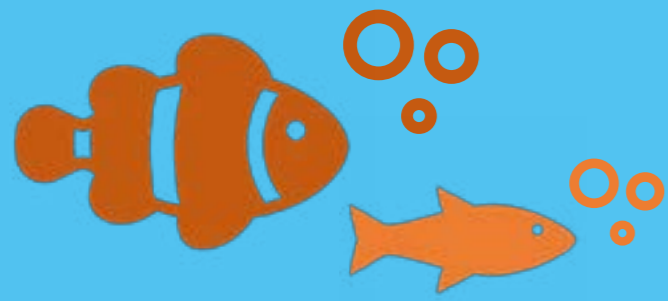


*Filipa me llaman, pero a mí me gusta que me llamen Pepa y no sólo Pepa sino Pepa Pirata. Bueno y como veis me alucinan los colores, los animales y las aventuras.*

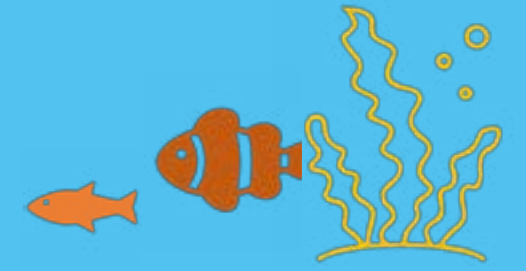


*Pepe es mi nombre, siempre inquieto y con mil aventuras en la cabeza y una a punto de empezar.*



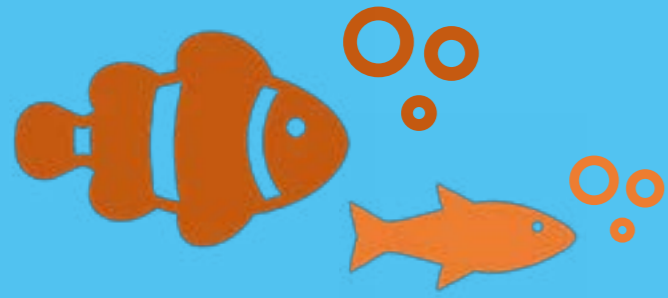


*Filipa, Pepa como a ella le gusta, es amiga y vecina de Pepe. Los dos llevan un mapa en su mano. Parece el mismo destino.*

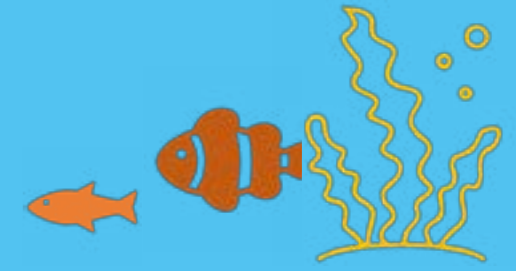


*Miles de barcos emprenden su travesía. Filipa y Pepe como dos buenos aventureros zarpan mar adentro para participar en la carrera de barcos organizada por los grandes descubridores, que se realizará en la isla más próxima a su tierra.*



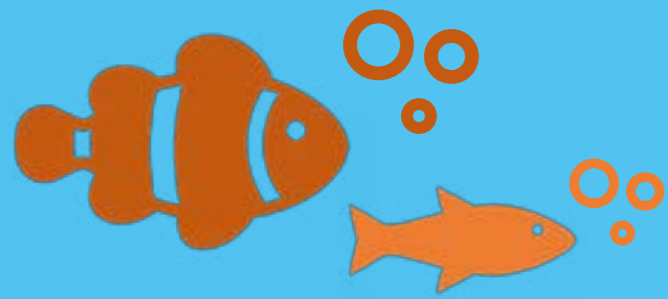


*Ambos deciden ir juntos en el mismo barco. Pero en mitad del mar observan a lo lejos un objeto ¿un animal?  
“¿Qué es lo que hay ahí? Dicen los dos a la vez.”  
“Brilla brilla muchísimo  
-dice Filipa asombrada”*



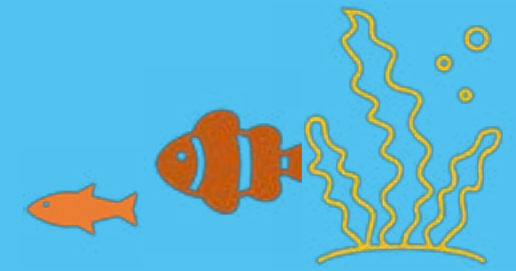
*El barco se acerca y descubren que este objeto es un SUBMARINO. Filipa, Pepa como a ella le gusta y Pepe se adentran en el submarino y observan desde su gran cristal, un banco de peces, de miles de colores y brillantes muy brillantes.*



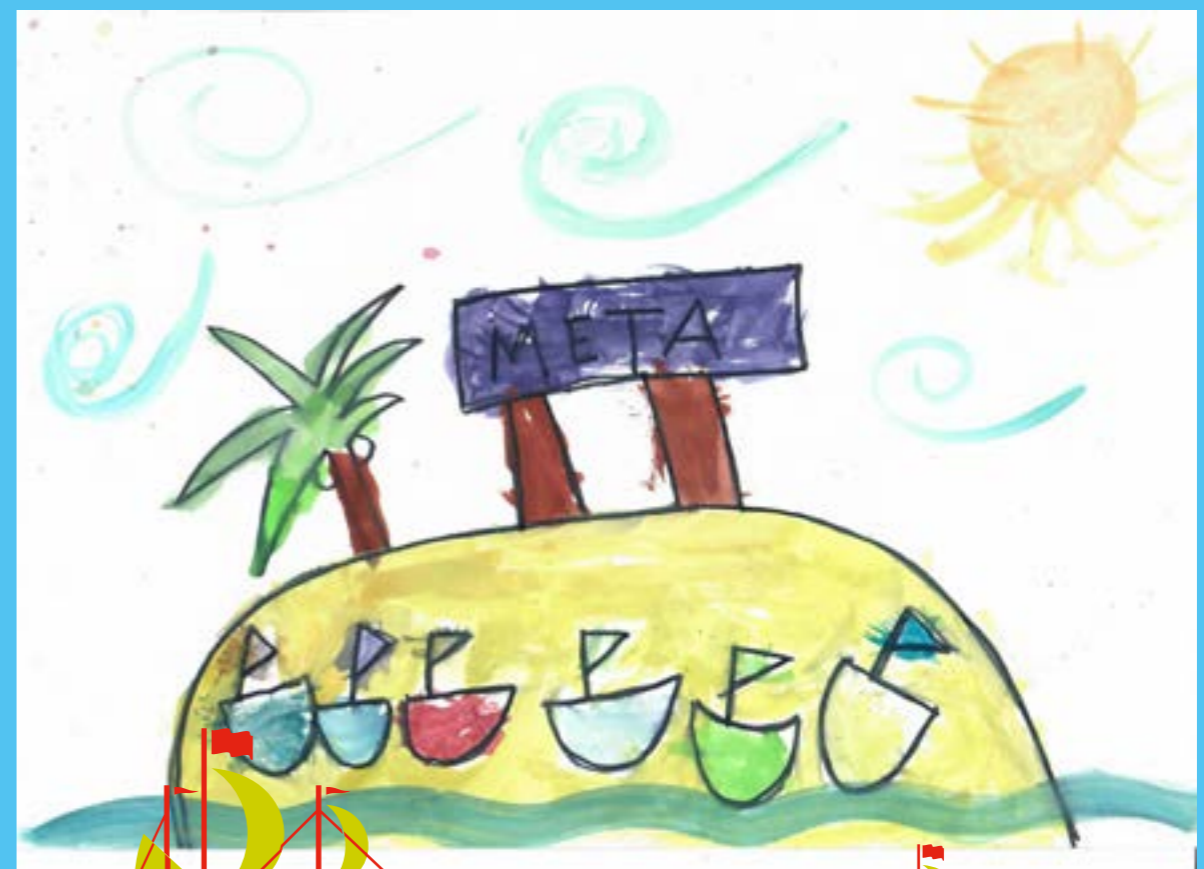


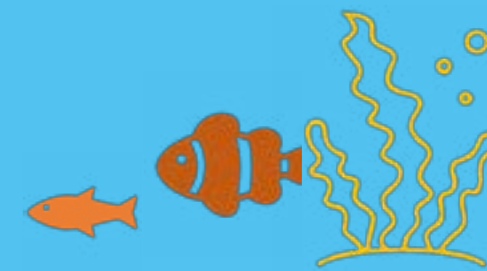
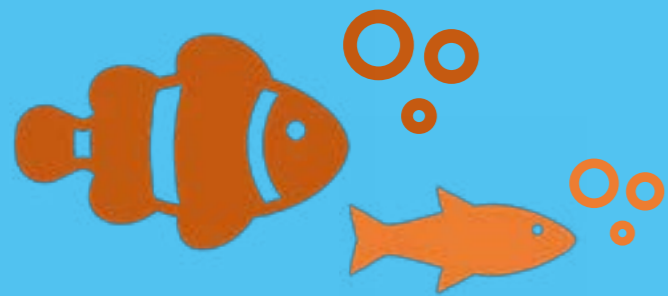
*Cada uno de estos peces son mágicos y ayudará a los barcos que van a realizar la carrera, a llegar a meta el primero.*

*Pepe y Pepa están emocionados al ver todo este mundo interior que el mar les ha regalado.*



*Todos los barcos llegaron a meta al mismo tiempo.  
¿Por qué?  
¿Qué poder tienen estos peces?  
¿En una carrera siempre hay un primero y un último?*





*Una vez en tierra, todos los participantes se dieron cuenta de que un pez brillante les acompañó a lo largo de todo el recorrido. ¿Por qué entonces estos peces han ayudado a todos a llegar a meta a la vez?*

*Pues bien, Pepe y Pepa entendieron en el submarino que los Peces Mágicos en realidad están dentro de cada uno de nosotros/as, nos guían y nos dan la fuerza para conseguir todo lo que nos proponemos.*

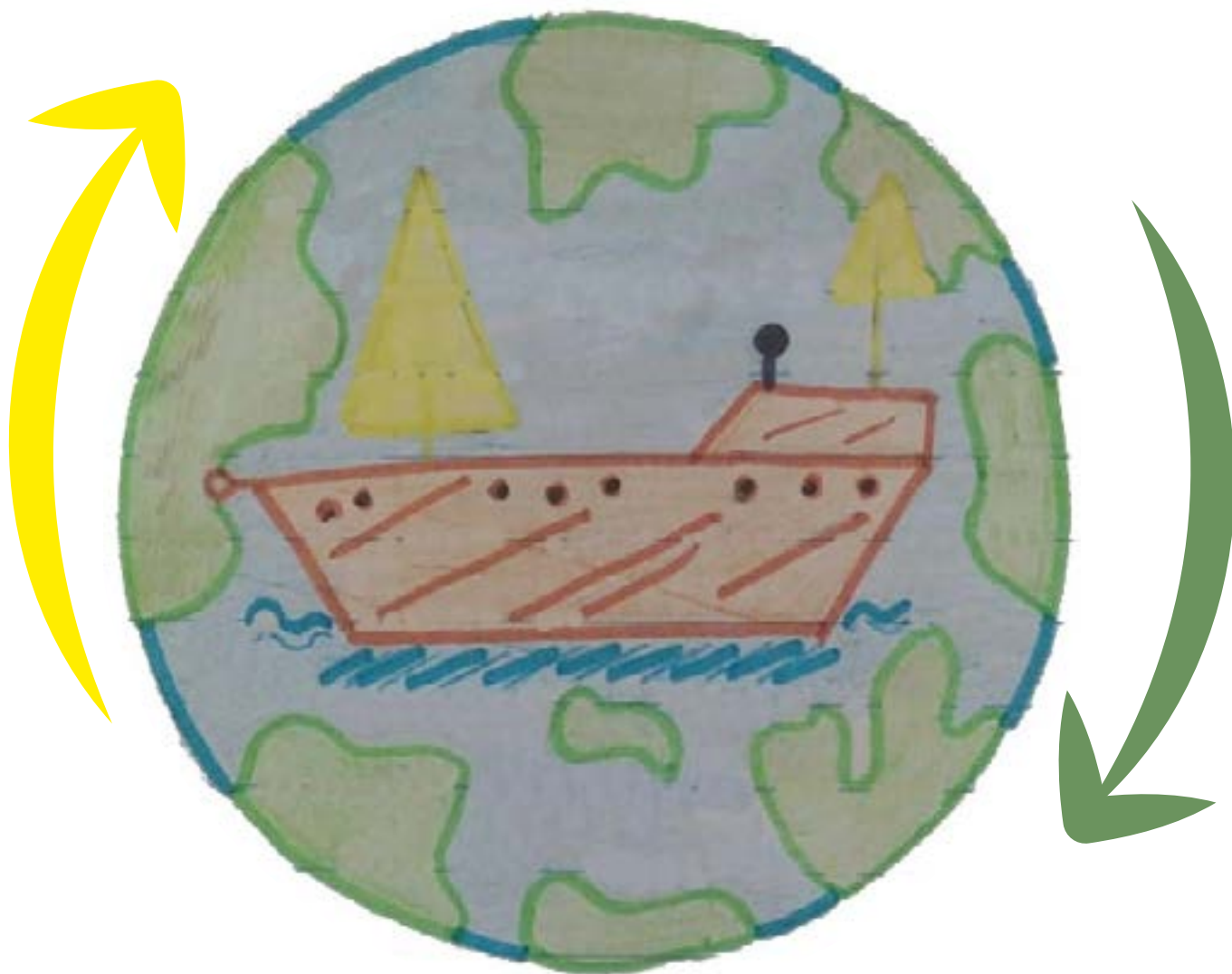
*Por eso todos los participantes pudieron conseguir llegar a meta y poder así ser todos/as campeones/as, ya que cada uno tenía el sueño de conseguir llegar a meta el primero/a*

*Así que nunca lo olvides, ¡TU PECECITO INTERIOR SIEMPRE BRILLARÁ!*



# Un viaje histórico

ALUMNADO DE 5º C - COLEGIO PÍO XII DE VALENCIA



Autoría: Carlos Alcaide Zorío, Sofía Almerich Romero, Irache Ballester Pérez, Juanjo Baselga Aparicio, Jeimmi Bayas Quiroz, Pep Benajes Vela, Rodrigo Boix López, Marc Bustamante Maldonado, Nicolás Contreras Guerra, Erik De la Fuente Hoyos, Víctor Delgado de la Cruz, Carmen Dolz Fábado, Iván Fernández Mihhailov, Vega García Costa, Diego Martínez Claramunt, Carlos Muñoz Martínez, Blanca Navarro López, Pablo Núñez Lucas, Paula Ossa Espejo, Pablo Riera Fernández, Mario Romero Algarra, Mark Sánchez Lucas, Héctor Sanjuán Olcina, Amir Slah Maadoumi, Ana Tarín Labari, Reyes Trénor Martínez, Cloe Zayas Suárez.

Tutora: Ana López Ortí



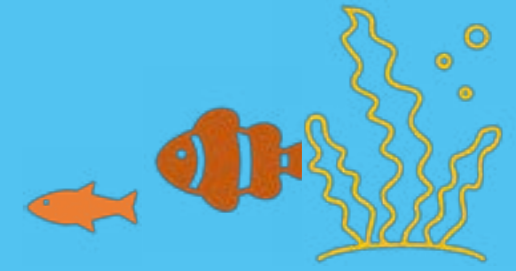
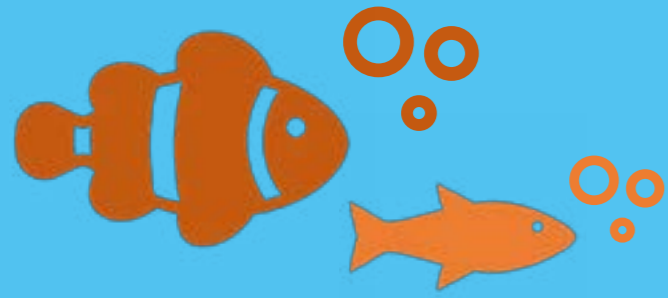
V CENTENARIO  
F VUELTA AL  
MUNDO



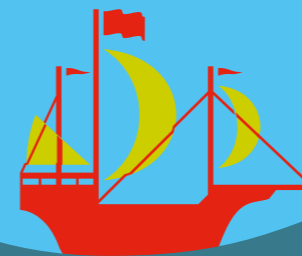
CEU  
Universidad  
Cardenal Herrera

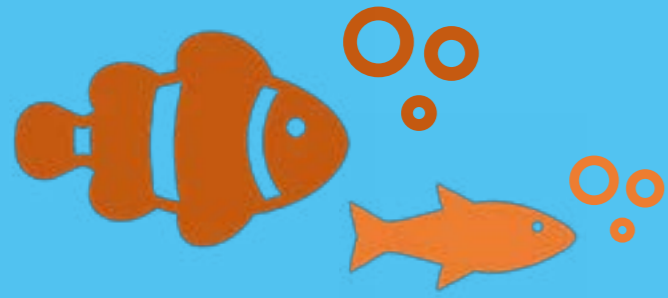




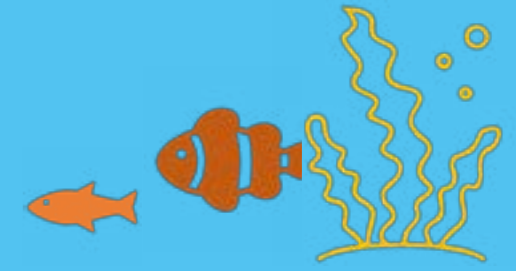


*Al final de curso, la clase de quinto se fue de excursión a la playa de la Malvarrosa. La profesora les dijo que no se metieran en el agua porque había bandera roja, pero dos niños de clase no hicieron caso y se adentraron en el mar. Allí encontraron una botella y la sacaron del agua para que todo el mundo la viera. Al abrirla descubrieron un mapa que los llevó hasta una cueva donde se toparon con un fantasma. Los niños y niñas tenían curiosidad por saber de quién se trataba y él mismo explicó que era Elcano. ¡Lo conocían por las clases de ciencias! Sabían que fue el primero en dar la vuelta al mundo.*

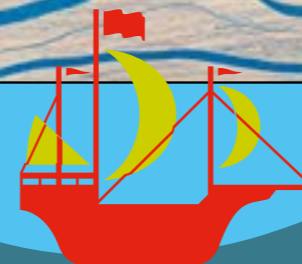


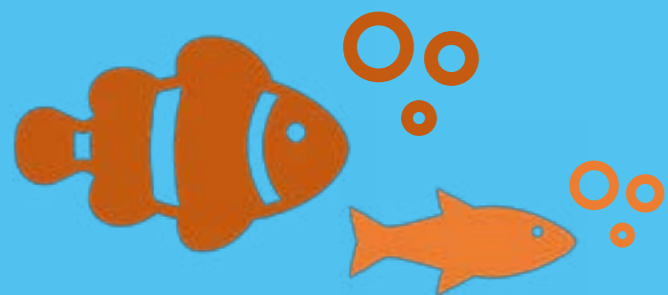


*El navegante iba a emprender un viaje para buscar un tesoro. Les explicó que era muy peligroso, sin embargo, los niños, junto a su maestra, quisieron embarcarse con él y su tripulación.*

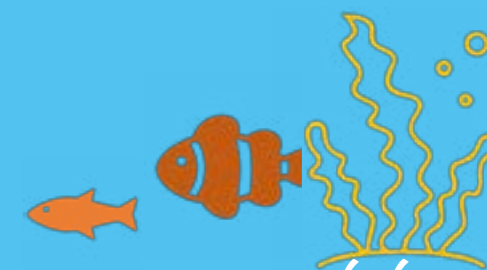
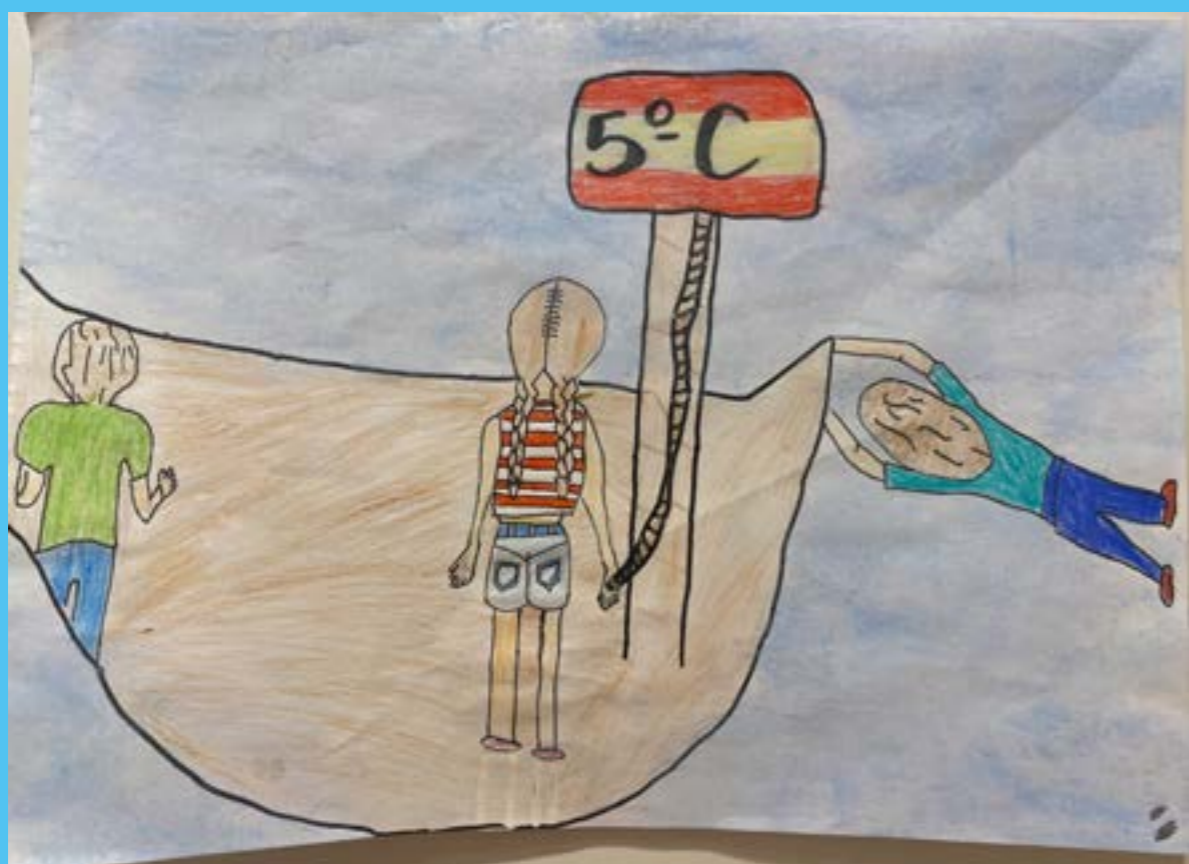


*Después de varias horas de viaje, comenzó una gran tormenta y todos los integrantes del barco se alarmaron. Tras una ola gigante apareció una ballena azul y se tragó a todos los viajeros. Unos minutos después, fueron expulsados por el espiráculo y salieron disparados sin destino.*



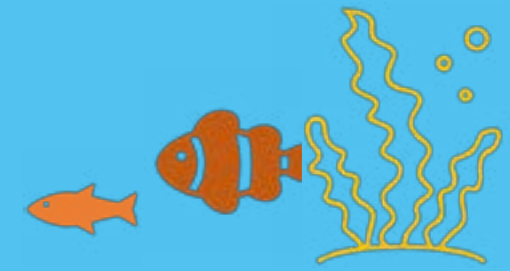
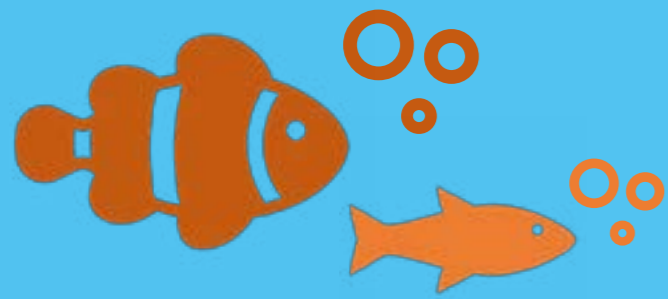


*Erik vio un pequeño objeto enredado entre las trenzas de Vega. Era un diente brillante, muy muy brillante de la ballena. Lo miró extrañada y lo guardó en un bolsillo.*

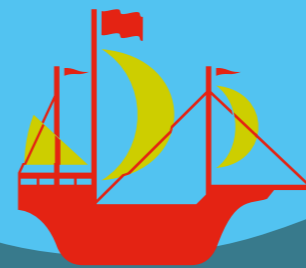
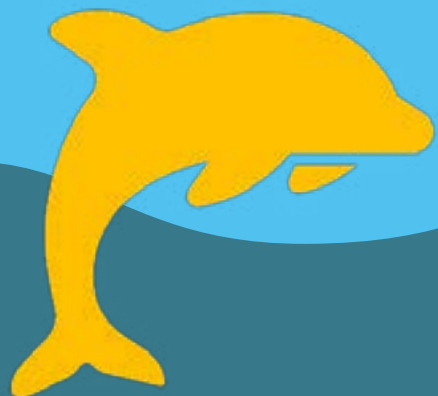


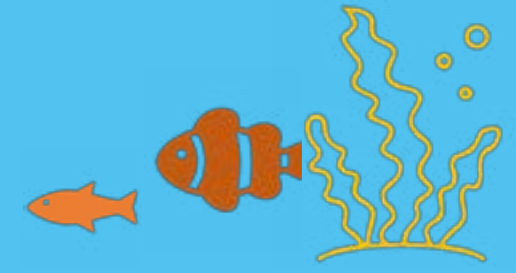
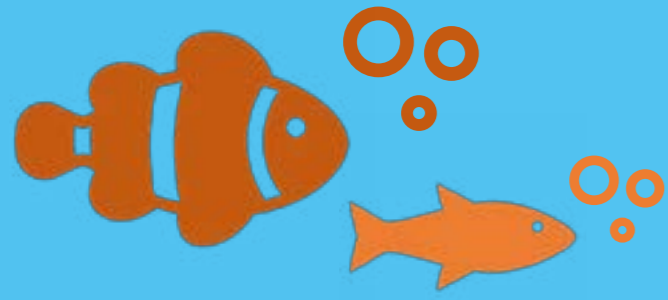
*De repente, un gran golpe les hizo pensar que acababan de aterrizar. Así lo hicieron, exactamente en las islas Bora Bora. Impresionados por su belleza, se adentraron en una cueva donde, de nuevo, se toparon con un fantasma. Esta vez era Magallanes, quien les ayudó a reconstruir el barco dañado con materiales de la isla.*



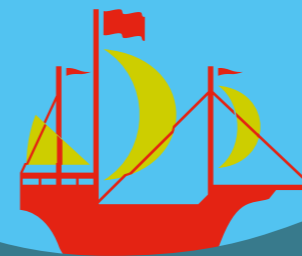
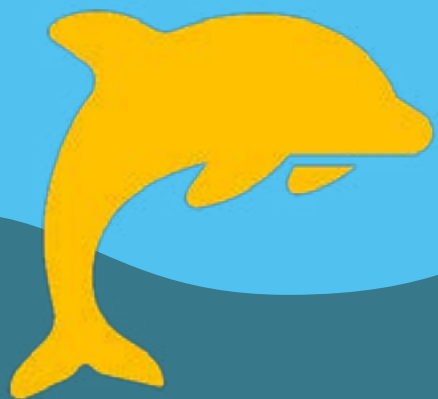


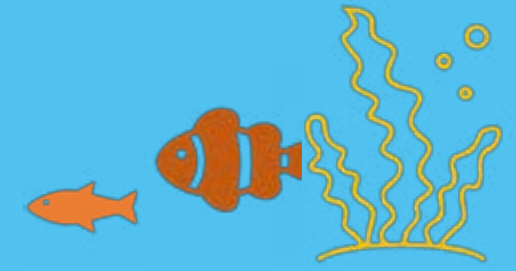
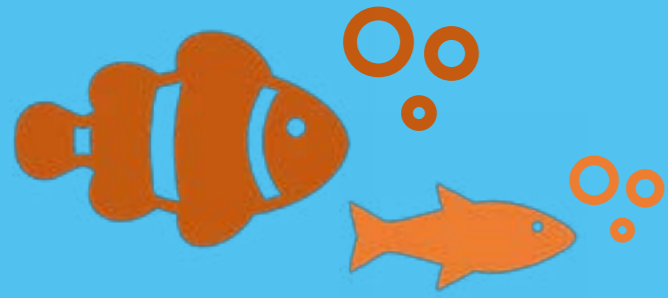
*Con la nave reparada, y siguiendo la ruta del mapa, pusieron rumbo a Australia. Una vez en la gran isla, Elcano, más bien su fantasma, desapareció. Unos piratas lo habían secuestrado para robarle el mapa del tesoro. En su búsqueda, los niños se adentraron en la selva. Unas horas más tarde encontraron una casa abandonada. Allí estaba retenido el fantasma del navegante dentro de una botella junto a una hoja brillante. Muy muy brillante. Abrieron con mucho cuidado el tapón y lo liberaron. Pablo guardó la hoja en su bolsillo.*





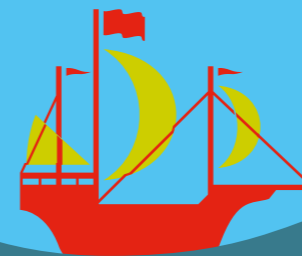
*Huyeron de Australia rápidamente, ya que sabían que acechaban más peligros, por lo que tomaron de nuevo el mapa y surcaron los mares hasta llegar a Méjico. Una vez allí, pasaron la mañana disfrutando de los rayos del sol en la playa de San Lucas, visitaron el Parque Arqueológico Palanque donde conocieron la cultura maya y, al llegar al Templo de las Inscripciones, les llamó la atención una piedra brillante, muy muy brillante. Esta vez fue Paula quien la guardó en su bolsillo.*

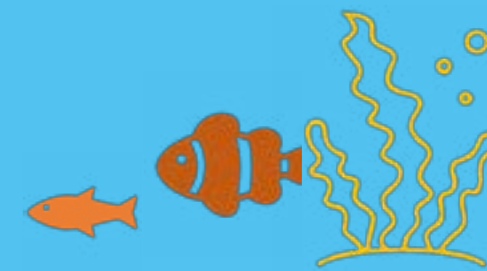
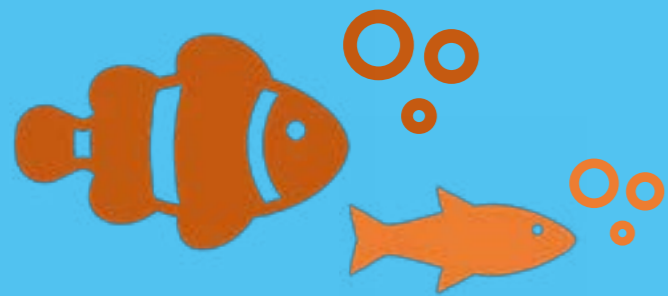




*El siguiente destino era China. El viaje iba a ser largo. De repente, en mitad del océano, el cielo se oscureció, las nubes se estremecieron y un rayo furioso partió en dos el mástil. Todos pensaban que sería imposible llegar a la costa, sin embargo, el oleaje les arrastró hasta pisar tierra firme.*

*Visitando la Muralla china observaron cómo lucía resplandeciente una flor silvestre. Era brillante, muy muy brillante. Mario la guardó en su bolsillo.*



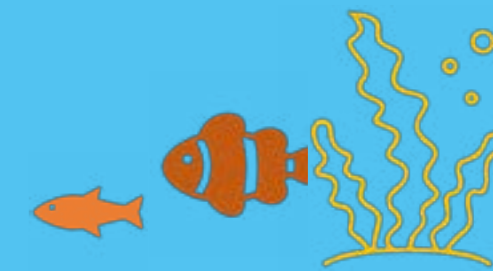
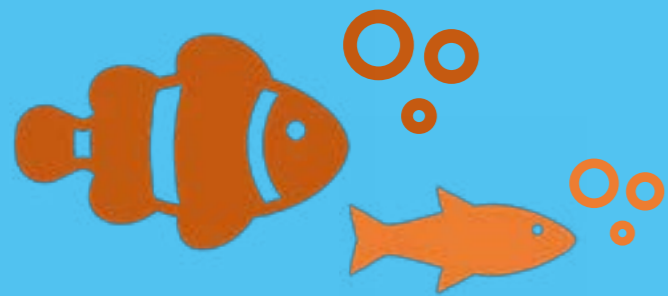


*La última ruta dibujaba en el mapa era el norte de África. La tripulación al completo estaba convencida de que allí encontrarían el tesoro. Sin embargo, después de pensar, debatir, buscar y no encontrar, navegantes y niños se dieron por vencidos. ¡Ni rastro del tesoro! y el mapa estaba incompleto! ¡No trazaba más destinos!*



*Exhaustos, se sentaron en un mirador de Tánger. En una de las rocas, había una caracola brillante. Muy, muy brillante. Diego la cogió y se la guardó en el bolsillo.*





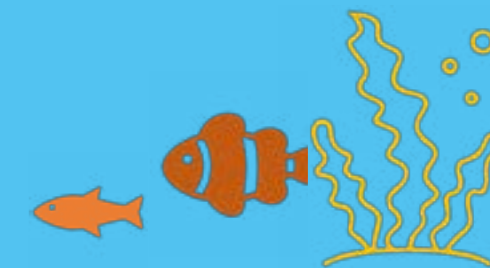
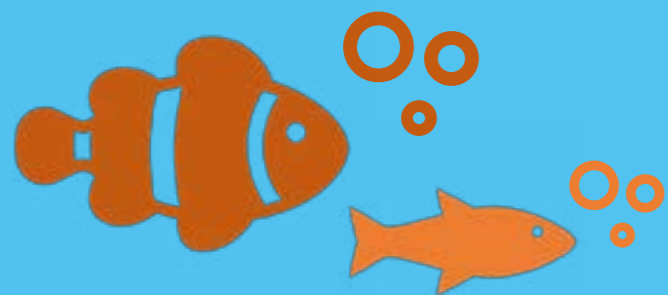
*De repente, tras la unión del Atlántico y el Mediterráneo, la tripulación observó atónita como la tierra firme que estaban divisando al otro lado cambiaba de tonalidad y tomaba el mismo brillo que todos los objetos que habían ido guardando en los bolsillos. El fantasma de Elcano la reconoció enseguida: -¡Es la Península! ¡Crucemos! No lo dudaron ni un segundo.*



*A su llegada, encontraron un pequeño mapa. Parecía que continuaba con el que habían conseguido dar la vuelta al mundo. Una senda de arena brillante se fue iluminando por toda la costa. Su nuevo destino era su propia ciudad: Valencia.*



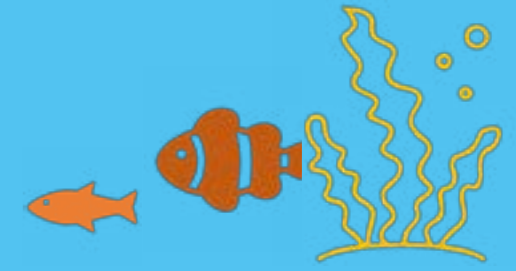
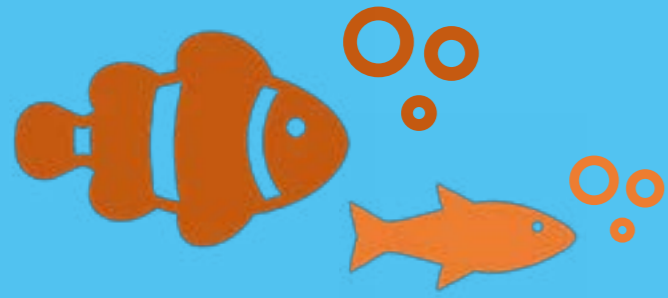




Se embarcaron de nuevo en la nave y tomaron rumbo llenos de ilusión. Esa mañana soleada, en la cubierta del barco, Pep, Blanca y Víctor se dieron cuenta que del bolsillo de algunos de sus amigos se escapaba un inmenso brillo. Todos ellos comenzaron a enseñar lo que habían ido guardando a lo largo del viaje. Al dejarlos todos juntos su brillo comenzó a ser más intenso. ¡Todos los objetos parecían moverse! Hasta que llegaron a unirse en uno único: una llave. Grande, metálica y pesada. Muy pesada. Todos sonrieron emocionados.

El barco se adentraba en la costa de Valencia cuando el sol lucía en un intenso cielo azul. Al llegar a la orilla de la playa de la Malvarrosa, un pequeño cofre asomaba entre miles de granos de arena. Sin duda, era su tesoro.

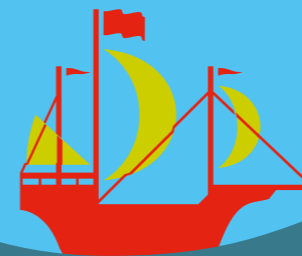


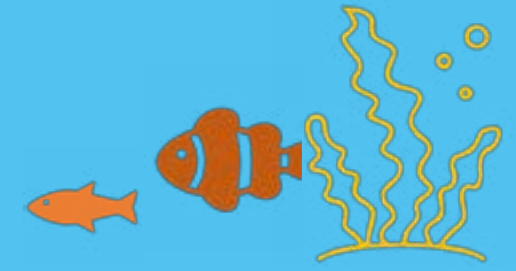
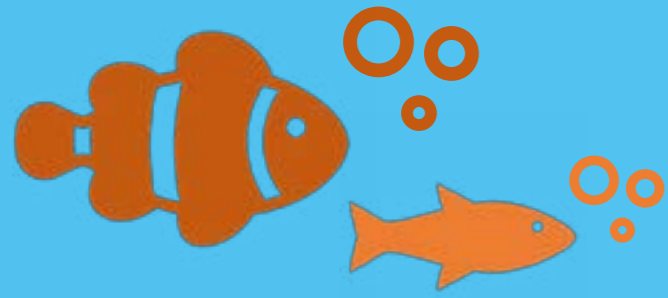


*Desembarcaron intentando no llamar la atención de los paseantes de la zona. Carmen sacó la llave y con ayuda de Héctor y Pablo la introdujeron en la cerradura vieja y oxidada.*

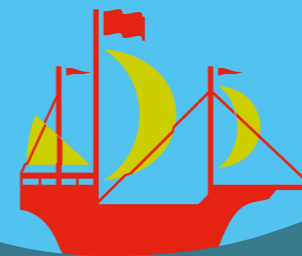
*-¡Oooohhh! -gritaron al mismo tiempo.*

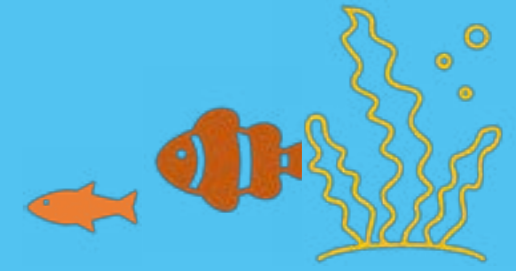
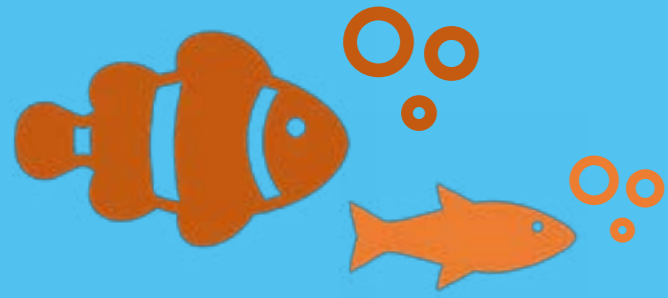
*Sofía y Carlos rieron nerviosos. Jeimmi y Cloe saltaron casi rozando las nubes. Nico y Carlos cantaron con energía. Reyes y Ana bailaron al son de las olas del mar.*





*Contenía tantas monedas de oro que pudieron quedarse con una cada uno de los viajeros. Antes de repartirlas, Amir, Irache y Rodrigo las lanzaron al cielo desbordando alegría. Sin embargo, Iván y Marc descubrieron que en el fondo de aquel cofre se encontraba lo que parecían unos papeles antiguos. Los leyeron. Era un cuaderno de bitácoras escrito por Fernando de Magallanes y Juan Sebastián Elcano con todas las hazañas de aquella primera vuelta al mundo cinco siglos atrás, la cual, estos niños y niñas valientes y curiosos acaban de vivir en otras rutas repletas de inolvidables aventuras.*

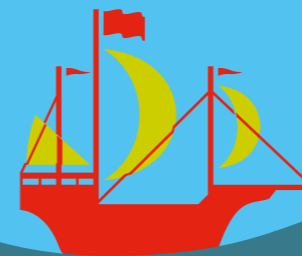




*La clase completa volvió a su colegio al día siguiente. Fueron recibidos con vítores y aplausos por todos sus compañeros y profesores. Pero no solo por ellos, acudieron a darles la bienvenida historiadores, periodistas, directores de museos y hasta los mismísimos fantasmas de Magallanes y Elcano, que solo pudieron ver los niños y niñas que los habían acompañado en el viaje.*

*Mark y Juanjo guiñaron un ojo a los navegantes y, estos, sonrientes, desaparecieron de repente y para siempre.*

*Gracias a este grupo de intrépidos aventureros, hoy podemos conocer la historia completa de la primera vuelta al mundo.*



# Sebastián



Autores: Airon Alcina Tomás, Mia Aunion Kriunaite, Eduard Aunió Agud, Chloe Benimeli Mena, Paula Bisquert Botella, Amelia Borrás Jimenez, Sandro Bosca Cuquerella, Miguel Cabañas Jimenez, Charlotte Chuqui Herrera, Rafael Costa Peniza, Aitana Fabrich Pla, Andreu Galiana Pastor, Sara Garrigós Server, Amparo Luque Galiano, Leo Mestre Morató, Naia Monzó Femenía, Clara Morell López, María Morell Savall, Oscar Pedrayes Mestre, Guillermo Sempere Catalá, Noah Sendra Soler, Josep Sepúlveda Caldés, Edward Gabriel Solomon, Alex Soriano Cotaina, Marc Tomás Barreres, Arturo Tomás Peiró, Zoe Isabel White



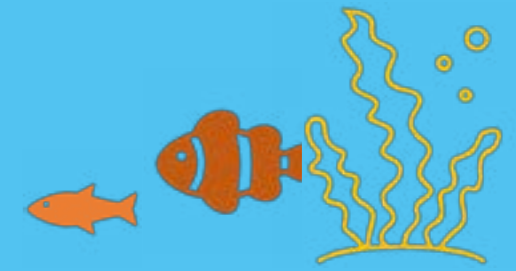
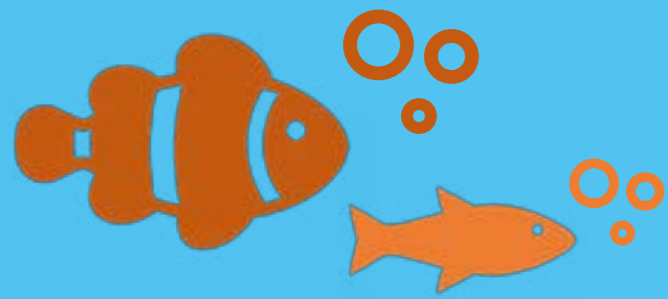
V CENTENARIO  
F VUELTA AL  
MUNDO



CEU  
Universidad  
Cardenal Herrera



FUERZAS ARMADAS VALENCIA



*Soñaba...*

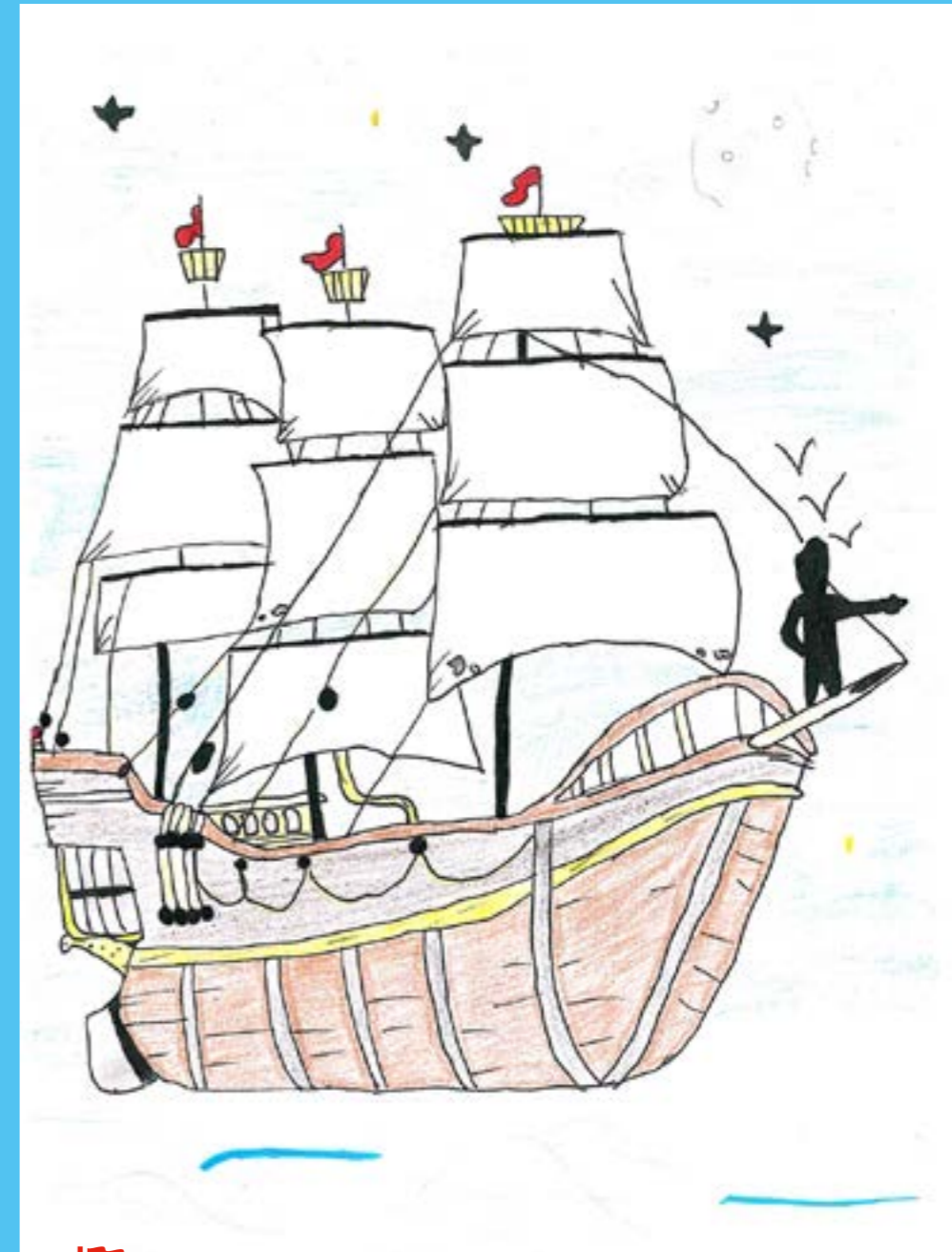
*Era joven y soñaba con ser capitán.*

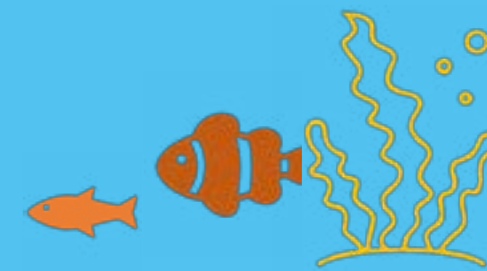
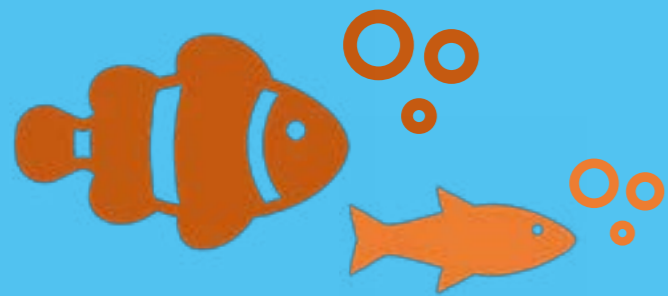
*En un remoto pueblo de España, el joven Sebastián, tenía un sueño. Quería ser capitán de barco, pero no de un barco cualquiera, sino de su propio barco.*

*Su padre, al que admiraba mucho, construía este tipo de medio de transporte. Enormes barcos que navegaban por los siete mares y que surcaban recorriendo lugares increíbles.*

*Sebastián siempre había sentido curiosidad por saber qué existía más allá. Así que unió sus dos intereses, la curiosidad y la navegación, y se propuso una meta.*

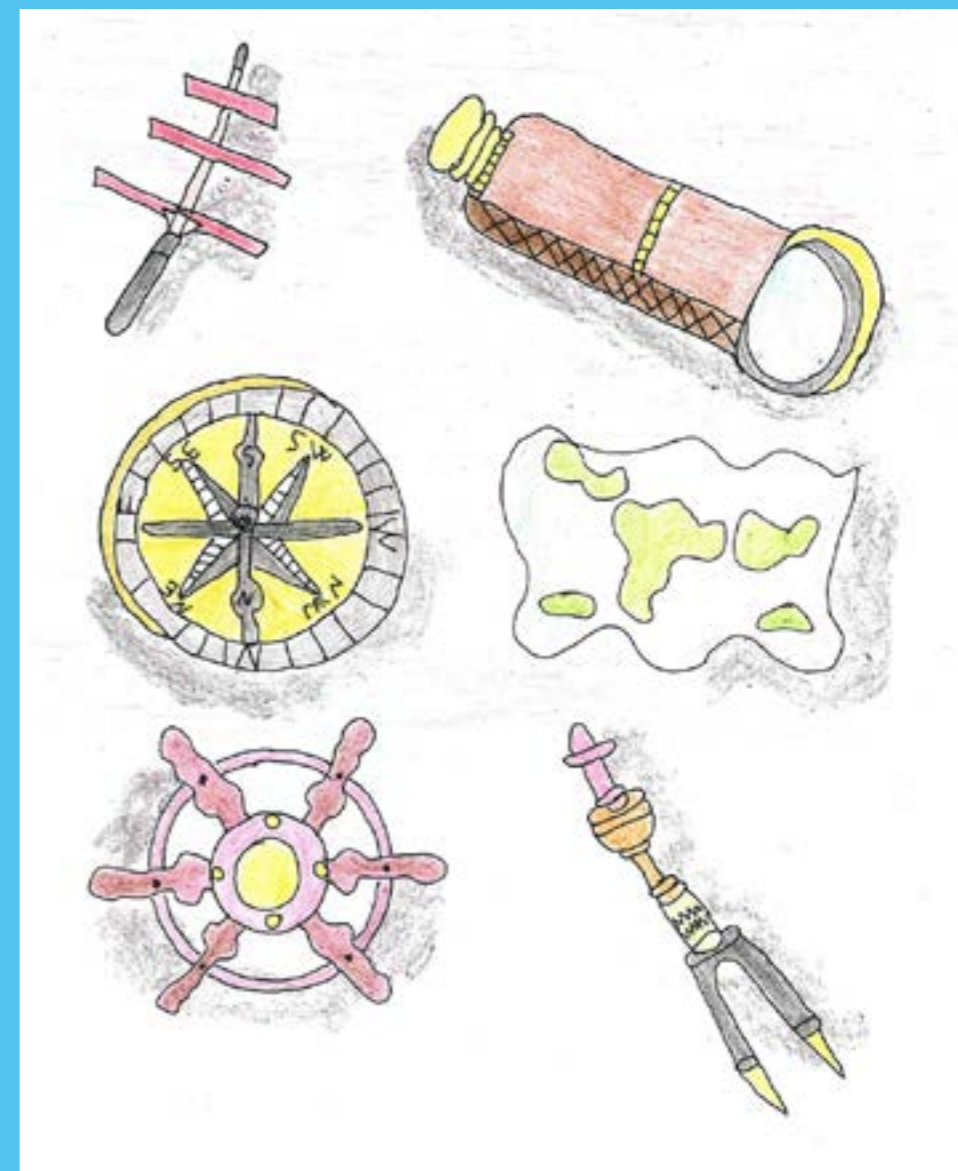
*Cuando cumpliera los dieciocho años, construiría su propio barco y navegaría por todo el mundo en busca de aventuras.*

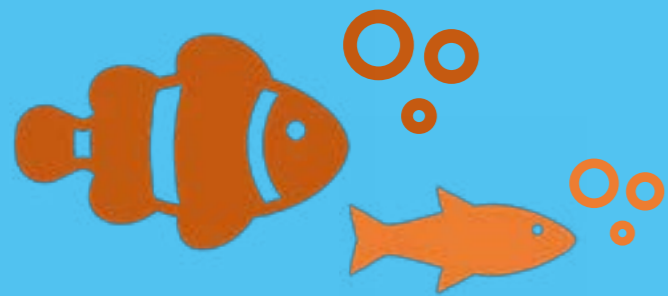




*Sebastián continuó con sus estudios, pero todas las tardes iba al puerto para admirar cómo su padre daba las instrucciones oportunas para la construcción del barco que tenían en proyecto. No le faltaba detalle alguno, con sus enormes velas, los mástiles altísimos y robustos, incluso el asignado para el grumete, y por supuesto con todos los instrumentos de navegación necesarios.*

*Éstos últimos fascinaban a Sebastián. Le parecían mágicos y maravillosos y soñaba con que algún día no muy lejano, también él los tendría. Los conocía a la perfección. Sabía utilizar y leer las cartas, planos y los mapas, tal y como su padre le había enseñado. Sabía guiarse con la brújula que siempre marcaba el norte; el astrolabio, con el que se orientaba mirando la posición de las estrellas; el reloj de arena, las tablas astronómicas, el compás de puntas para medir distancias...*



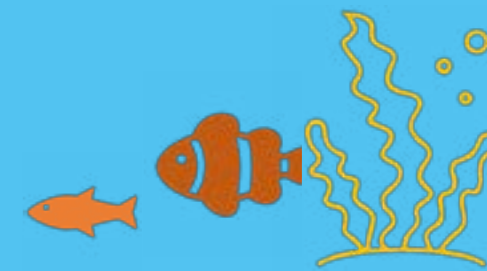


*Su padre, que conocía perfectamente la inquietud de su hijo, le enseñaba todos sus conocimientos y disfrutaba con ello. Al fin y al cabo, algún día sería su hijo quien se encargaría del negocio y seguiría con la tradición familiar de construir los mejores navíos del mundo. Llegó el día señalado. El día en que Sebastián comenzaría su nueva vida y en el que empezaría a construir su sueño.*

*Sebastián cumplía la mayoría de edad y su padre tenía el regalo preparado para su hijo. Se trataba de un objeto muy especial que él mismo había hecho con sus propias manos. Era una rosa de los vientos, tallada en madera con una delicadeza exquisita, en la que resaltaban todos los nombres de los vientos junto con los puntos cardinales. Era una joya artesanal y estaba seguro de que su hijo quedaría maravillado cuando la viese.*

*Después de la cena, sentados en el salón, Sebastián le contó a su padre cuál era su ilusión y su deseo.*

*Construiría su propio barco, y no sería cualquier barco,*



*sería el mejor construido hasta la fecha y su padre le ayudaría para conseguirlo.*

*Su padre le escuchaba boquiabierto, ya que se vio reflejado con las mismas inquietudes de su hijo cuando él era joven y también ansiaba con conocer el mundo navegando por los mares.*

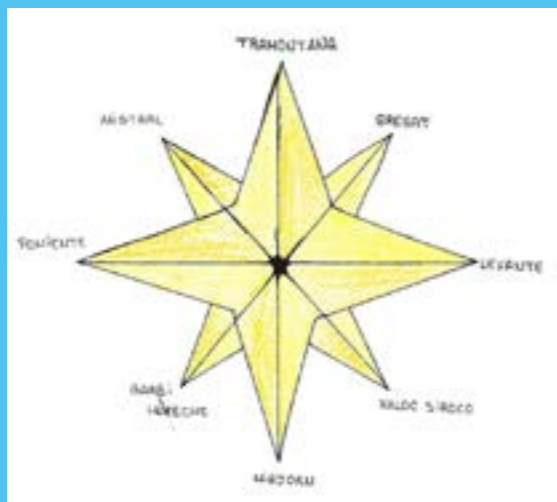
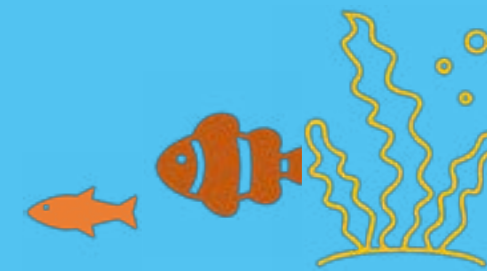
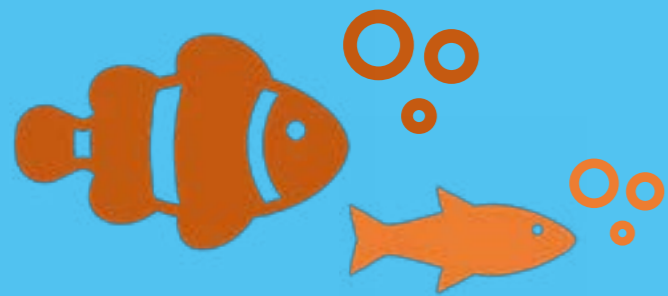
*Cuando Sebastián terminó de explicarle a su padre todos sus planes, esperó a que su padre le ofreciera su aprobación y le ayudase en su proyecto. Después de un largo silencio, su padre le dio su regalo, al mismo tiempo que le comunicaba que sus sueños se harían realidad.*

*Sebastián no podía contener tanta ilusión y agradecimiento a su padre, y rompió a llorar desbordando la mejor felicidad y orgullo que jamás había sentido. ¡Era el muchacho más feliz del mundo!*

*Abrió el regalo de su padre, y cuando lo vio, tuvo claro qué iba a hacer con él. Lo colocaría en su barco y lo llevaría siempre con él marcándole la dirección correcta de su vida.*



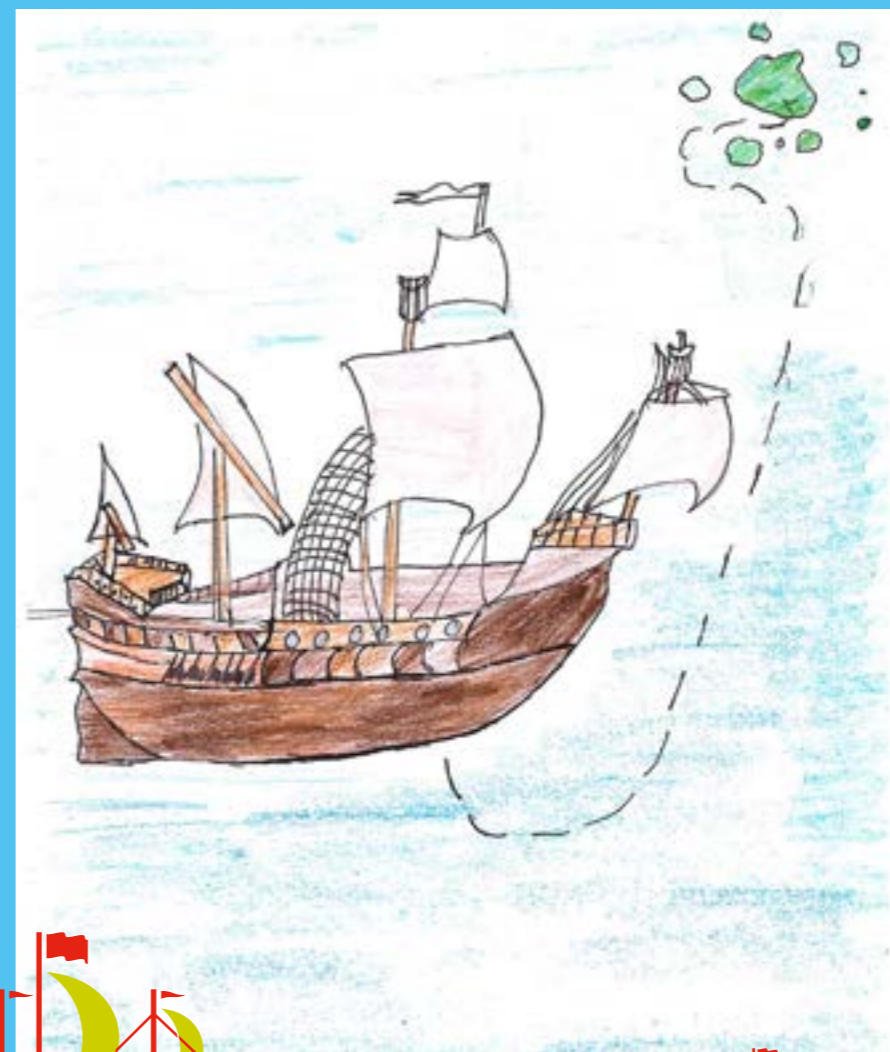


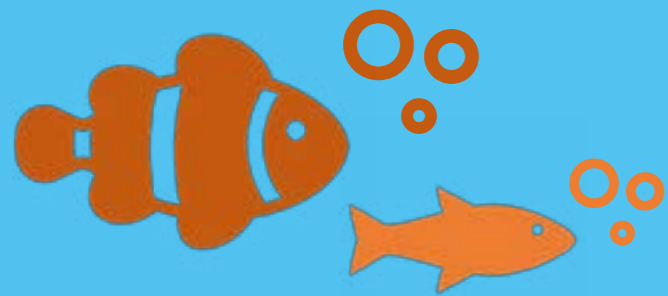


*El 9 de agosto de 1519 zarpó el navío del puerto. Su padre, nervioso y preocupado, se despidió de su hijo, esperando ansioso su regreso. Se dieron un afectuoso y largo abrazo y el increíble navío puso rumbo a nuevos horizontes.*

*Trabajó durante años en la construcción del barco y finalmente, llegó el día en el que por fin podría zarpar de puerto rumbo a nuevos lugares desconocidos. Su sueño empezaba a hacerse realidad.*

*Preparó todo lo necesario para emprender el viaje: su equipaje personal, en el que no faltaba la rosa de los vientos que su padre le regaló, los instrumentos de navegación, alimentos... y su propia tripulación que le acompañaría en sus aventuras durante el viaje.*

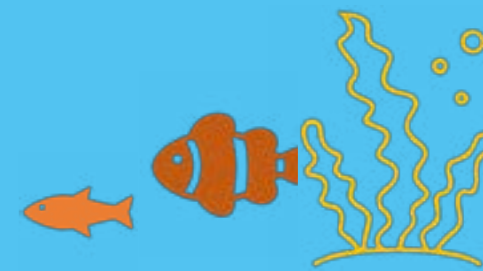




*Recorrió extraordinarios lugares y durante meses navegaron día y noche, atracando en diferentes puertos para abastecerse de alimentos y conocer diferentes lugares y gentes.*

*Conocieron pueblos de lenguas y costumbres extrañas, probaron alimentos que jamás hubieran imaginado, intercambiaron mercancías y se enriquecieron con las experiencias vividas en aquellos meses que duró el viaje. Pero no todo fue como esperaban.*

*Durante su viaje, surgieron peligrosos inconvenientes. En varias ocasiones, perdieron el rumbo y pasaron días y noches sin descanso, hasta que finalmente alcanzaban tierra. Pero afortunadamente, aunque el peligro era evidente, sus vidas no corrieron graves dificultades, y con buena estrella, sobrevivieron a los inconvenientes. Pero en una ocasión en concreto, el viaje se vio en serio peligro.*

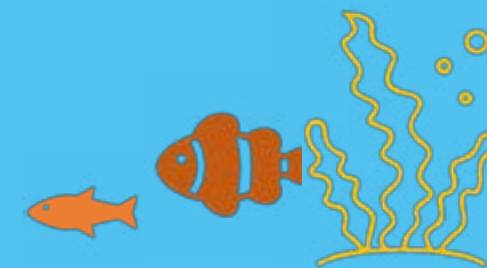
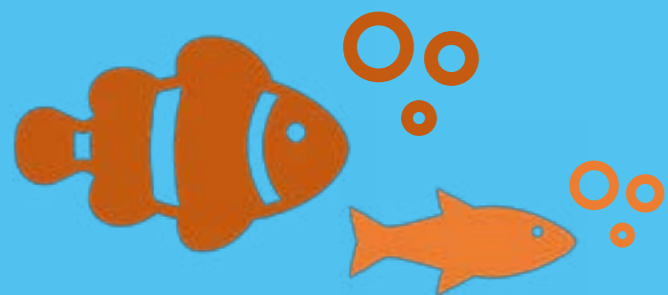


*Una noche, mientras navegaban rumbo al norte, el mar se embraveció de repente. Se formó una tremenda tormenta que casi acaba con la aventura del joven Sebastián.*

*Entre olas altísimas y furiosas, el navío sobresalía y se hundía en condiciones extremas. Desafortunadamente, cayó un rayo en uno de los mástiles, dejando al navío completamente a la deriva. Tenían que buscar una solución para salir de aquella situación tan peligrosa. A pesar de los nervios y tensión, Sebastián tomó fuerzas y mandó a su tripulación sujetar las otras velas firmemente y aguantarlas para evitar que se rompiesen hasta que amainase la tormenta. Finalmente, y por fortuna, poco a poco, el mar se calmó.*

*Pasaron semanas en tierra firme, hasta que el barco pudo ser reparado y pudieron retomar el viaje. Después de meses de navegación, pusieron rumbo regreso a casa.*





*Todos esperaban en el puerto la llegada del navío, pero, sobre todo, el padre de Sebastián. Cuando tomaron tierra, padre e hijo se fundieron en un abrazo no pudiendo contener la emoción del reencuentro.*

*Después de relatar todos los detalles del viaje, descansar y recuperarse, poco a poco, sus vidas volvieron a la normalidad.*

*Sebastián siempre recordaría su viaje, su sueño, su ilusión, y así lo recordaría el resto de su vida.*

*Después de muchos años, sentado en la silla del salón frente a sus nietos, rememoraba su hazaña y les contaba todas sus anécdotas y recuerdos de su aventura.*

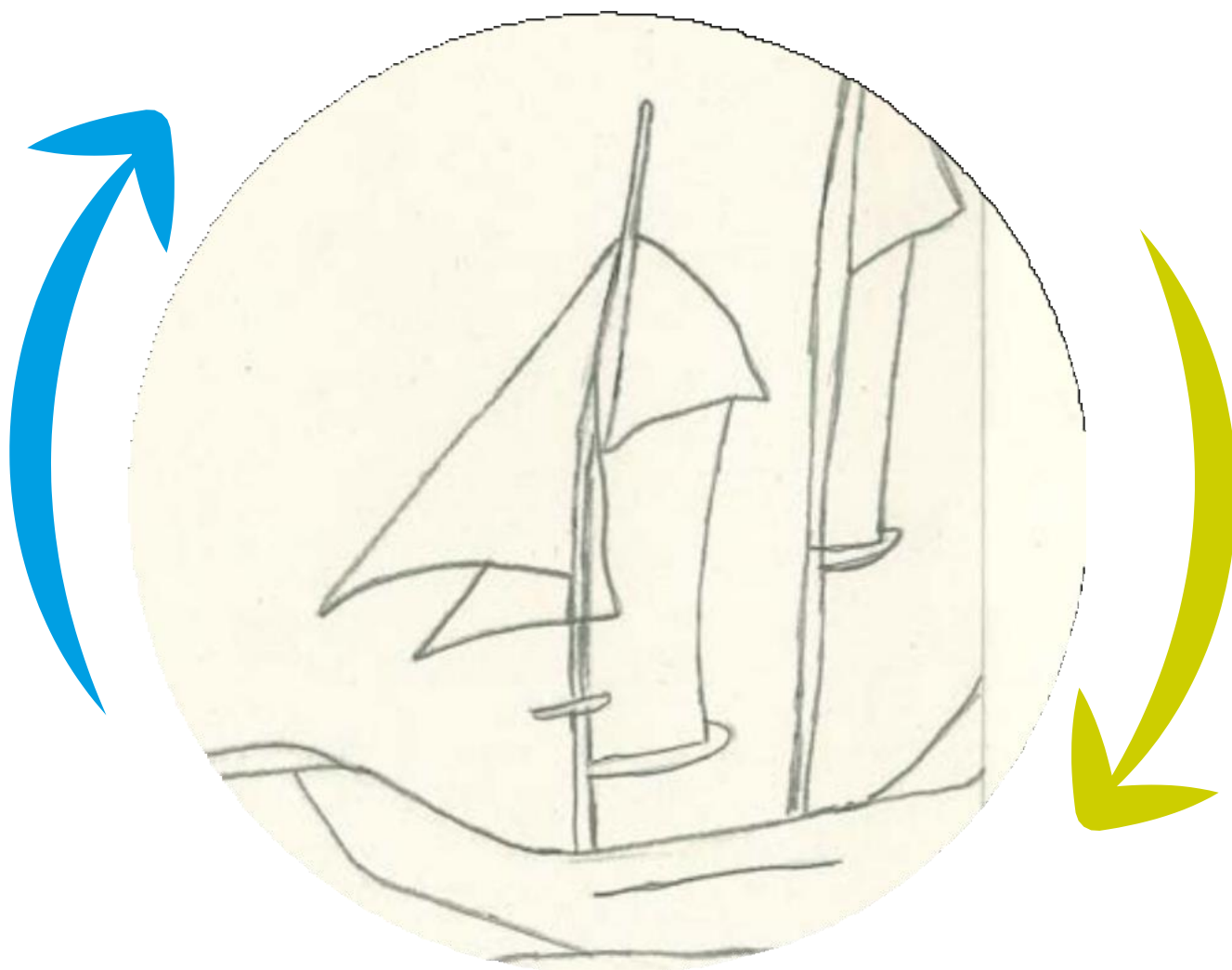
*Les aconsejó a sus nietos que lucharan por sus sueños como él lo hizo. Y que no dejaran nunca de soñar.*

*El viejo Sebastián, emocionado al ver a sus nietos boquiabiertos e ilusionados, sonrió y se sintió muy afortunado.*

*El nieto más pequeño le dijo a su abuelo que de mayor sería capitán, pero no un capitán cualquiera, sino el capitán de su propio barco, al que llamaría "Sebastián".*



# De vuelta al mar



**Autores: Alejandra García, Ana Mesa Gómez, Rodrigo Domínguez Barona, Ignacio Machado Boza, Jimena de la Torre Fernández**  
**Tutora proyecto: Alejandra Campos Muñoz**



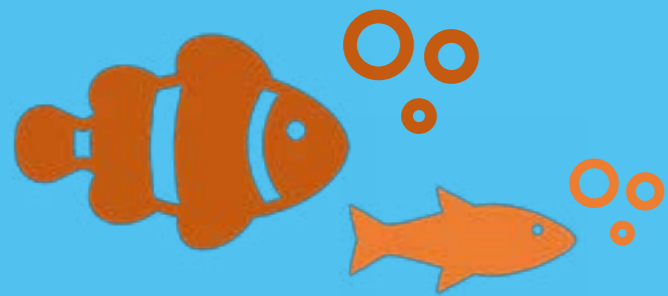
V CENTENARIO  
F VUELTA AL  
MUNDO



CEU  
Universidad  
Cardenal Herrera



FUERZAS ARMADAS VALENCIA

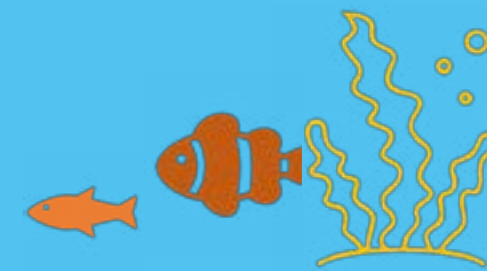


*Rumores y hechos hay muchos, el cerebro colorea los huecos blancos de la realidad, pero se puede alejar mucho de la verdad.*

*Nos remontamos al 10 de agosto de 1519 cuando cinco naves partieron tras ultimar los preparativos. Las naves zarparon definitivamente de Sanlúcar de Barrameda el 20 de septiembre de 1519 o... eso es lo que siempre hemos creído. La realidad estuvo oculta durante todos estos años. Tiempo atrás los oceanógrafos hallaron un punto no identificado en medio del mar de Filipinas.*

*El 10 de agosto de 1519 pasó algo totalmente diferente. Cerca de la fecha, concretamente el 27 de julio de 1519 algo insólito les pasaría.*

*Magallanes se encontraba en la plaza del pueblo. Cuando estaba buscando voluntarios para que se unieran a su barco, un señor de clase baja y descuidado le advirtió:*



*- No te acerques al mar de Filipinas. No encontrarás nada allí. Ha habido muchos casos insólitos de marineros sin rastro alguno.*

*Magallanes no estaba interesado en sus advertencias, así que pasó de largo y siguió buscando gente. Al cabo de varias horas ya tenía montada una gran tripulación.*

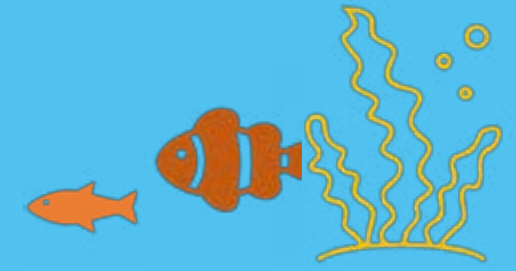
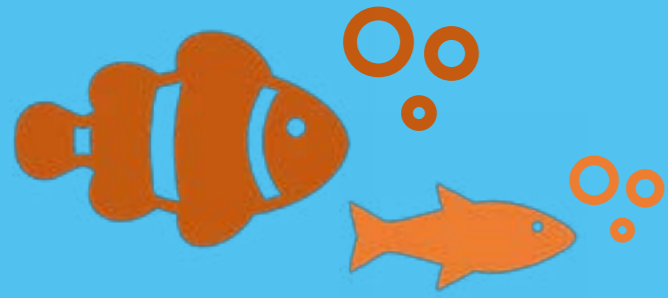
*- ¡Hola mi tripulación! Os informo de que la vuelta no es segura. ¿Estáis dispuestos a arriesgar vuestra vida?*

*- ¡Sí, mi capitán! – afirmaron todos*

*Beatriz salió corriendo desde una pequeña casa.*

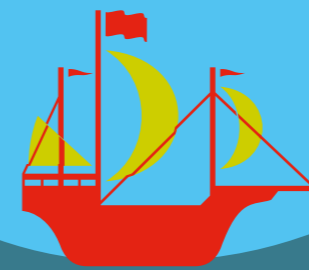
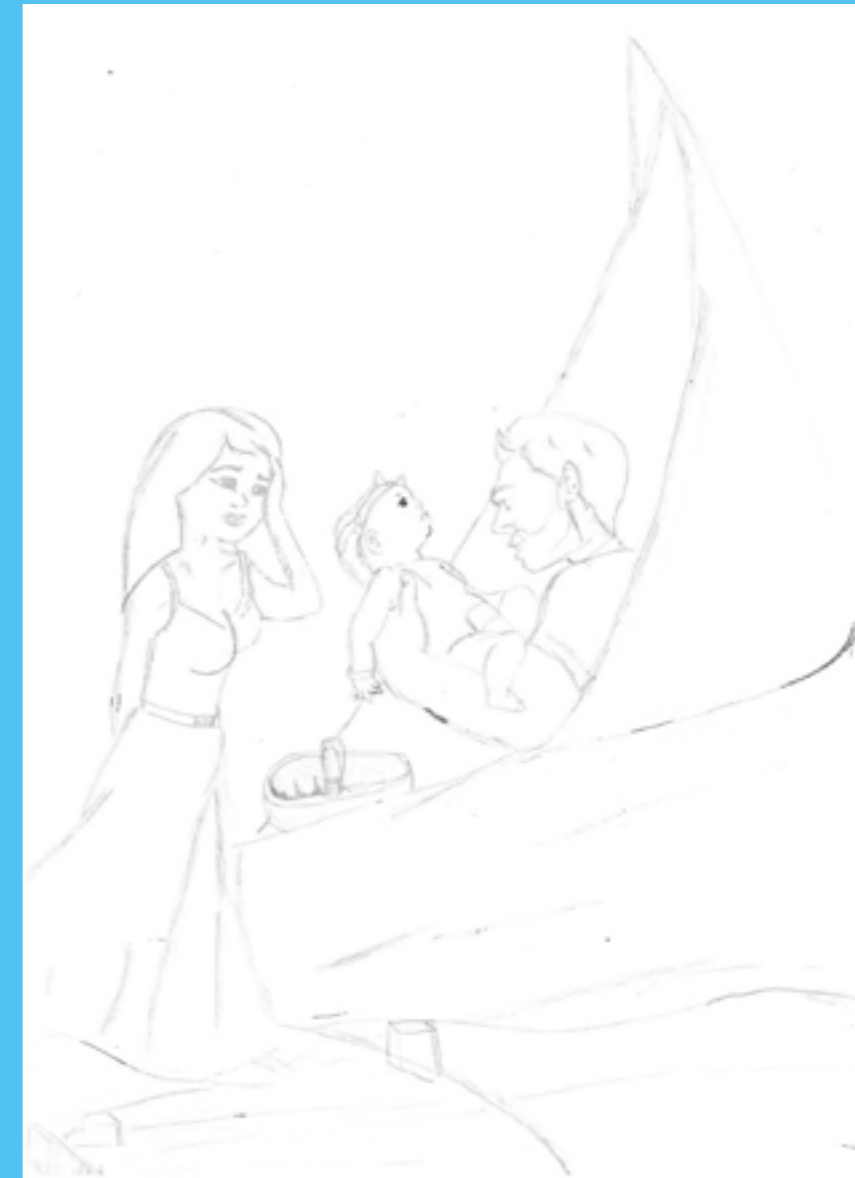
*- Fernando, tienes que llevarte a tu hija. Están buscando a todos los descendientes de grandes marineros. Los entrenarán para que no tengan sentimientos y así poder mandarlos a un viaje muy arriesgado. Aria tiene que ir contigo. No podré ocultarla de los soldados.*

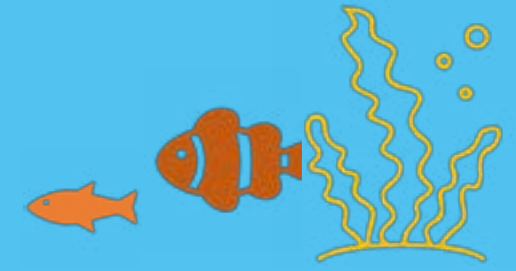
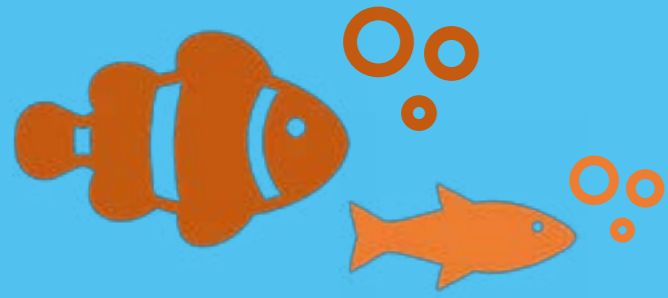




- *Vale, se vendrá conmigo, pero debes saber que los mares son peligrosos y que la prepararé para que algún día pueda encontrarte.*

*Beatriz le dio el bebé a Fernando y la resguardó en su camarote envuelta en una pequeña manta que su madre le otorgó.*





*Él y su tripulación embarcaron.*

*A mitad del camino, cerca de Filipinas, un aire refrescante e intenso sorprendió a la tripulación.*

- *Capitán, deberíamos dar la vuelta, creo que viene una tormenta.*
- *¡No, tripulante, sigamos adelante! ¡Hay que encontrarlo!*
- *¿A qué se refiere? - Siguieron discutiendo.*

*El capitán se fue enfadado y cerró la puerta del camarote con fuerza.*

- *De verdad, mi tripulación nunca encontrará...*

*Aria rompió el silencio con fuertes berrinches, y empezó a llorar*

- *A dormir Aria, no te pasará nada- La consoló acariciándole la cabeza suavemente.*

*El barco chocó con una gran ola. Fernando irrumpió gritando.*

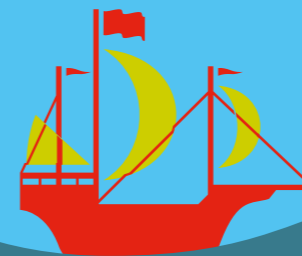
- *¿Qué ha sido eso?*

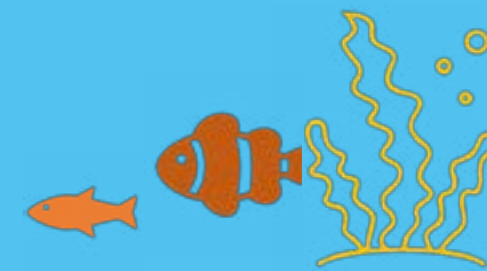
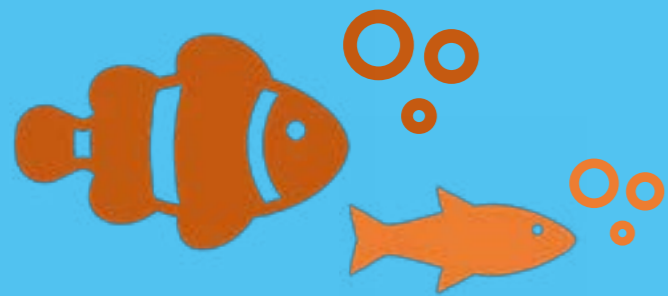
*Los tripulantes asustados afirmaron:*

- *¡Capitán, una ola ha chocado con el barco!*

*El navío fue balanceado bruscamente hasta que casi vuelca.*

- *¡Se acerca un tsunami! -Dijo un tripulante desde lo alto*





*Una ola impactó casi derribándolo y cada ola más fuerte que la anterior, hasta que el momento llegó, un tsunami arrasó la nave hasta tumbarla.*

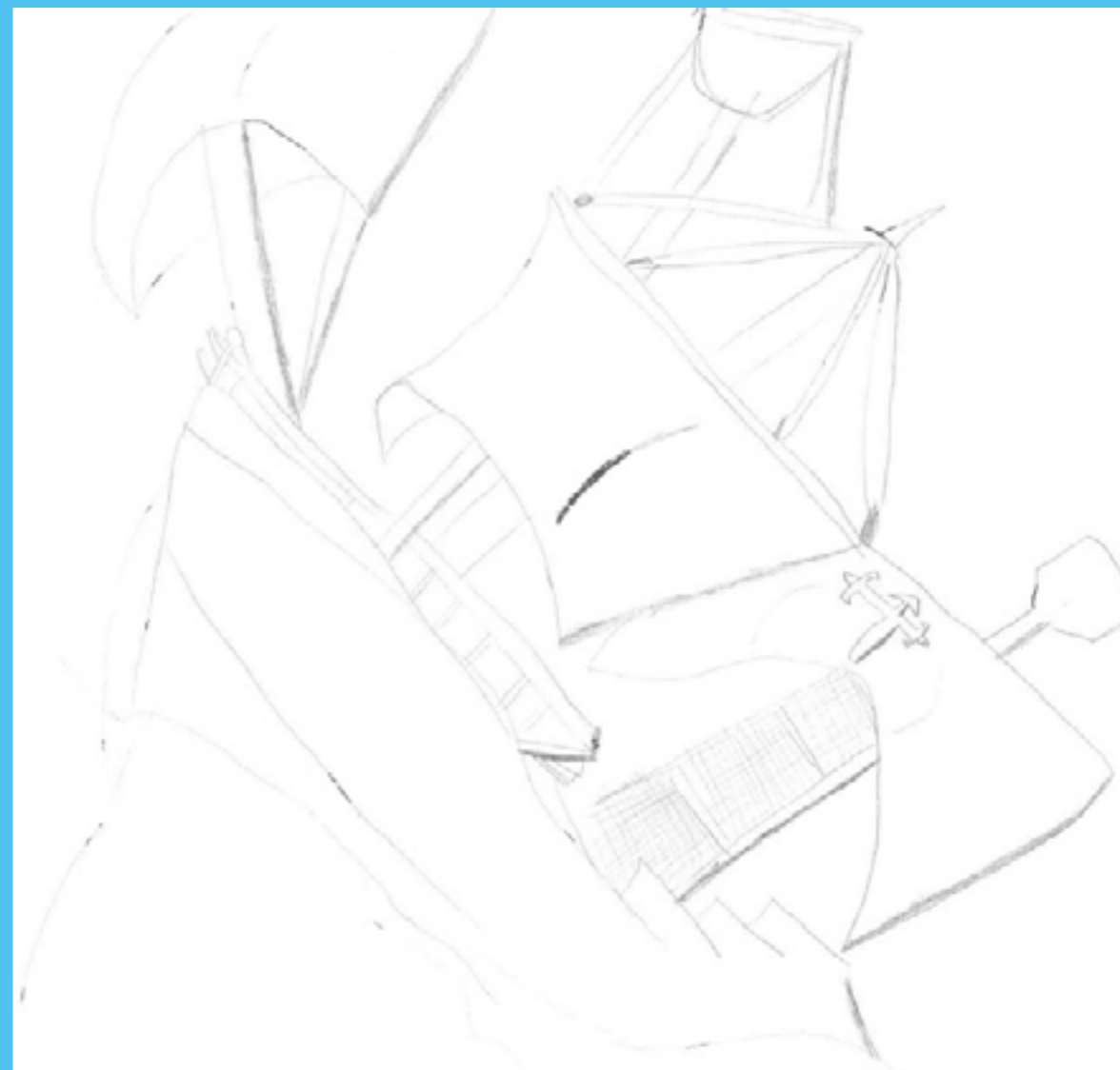
*- ¡Nos hundimos! - gritó Fernando con voz preocupada.*

*El barco fue derribado por la ola gigante, todos los tripulantes abandonaron el barco, y Fernando dejó a Aria en una cesta de mimbre flotando en el mar, empujó la cesta y Aria se fue flotando hacia el Oeste dirigiéndose hacia el sol.*

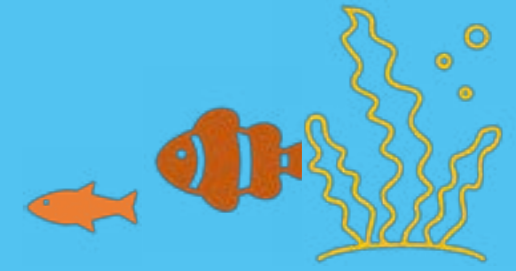
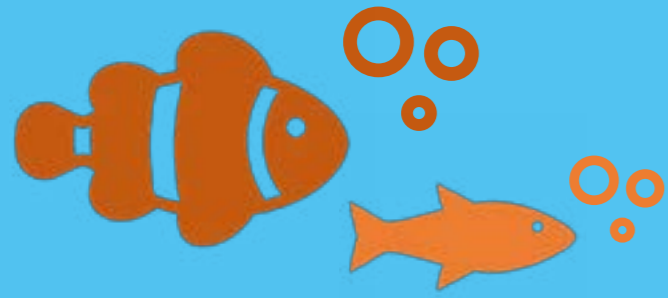
*- Adiós Aria - dijo Fernando con voz triste.*

*Y así fue como Fernando murió, ahogado por un tsunami y abandonando a su hija en una cesta, desprotegida ante los peligros del mar.*

*Aria estaba llorando mientras el mar le arrastraba. Los ojos de la pequeña se iban cerrando poco a poco. Aria se despertó con un lametazo de gato y sus párpados se empezaron a abrir lentamente.*







*Una señora gritó al ver a Aria y dijo:*

*- ¿Qué es esto? -*

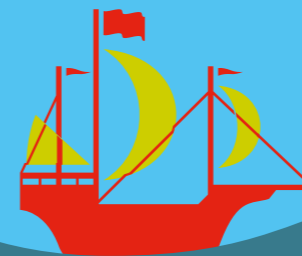
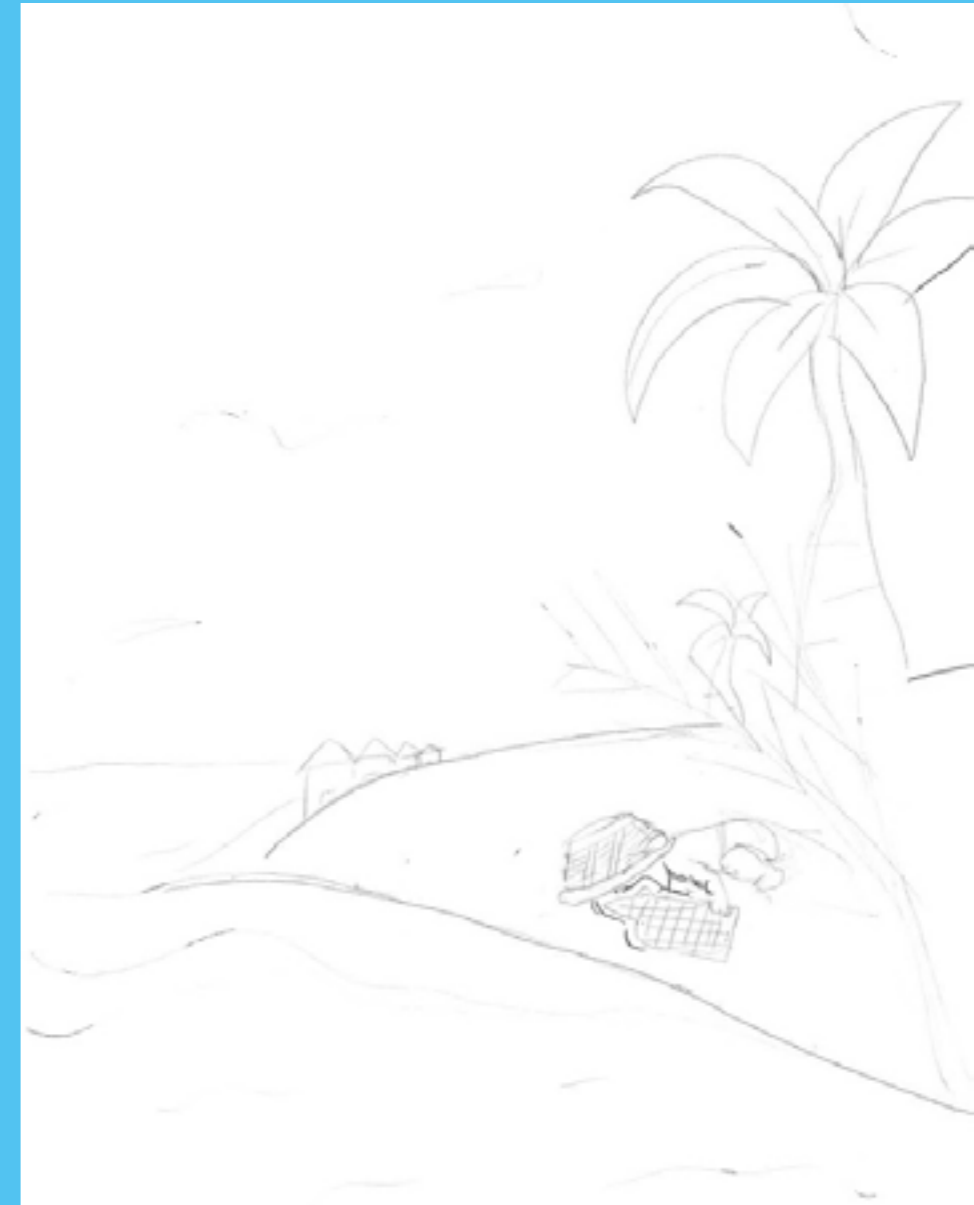
*El bebé empezó a llorar y la mujer decidió llevársela consigo.*

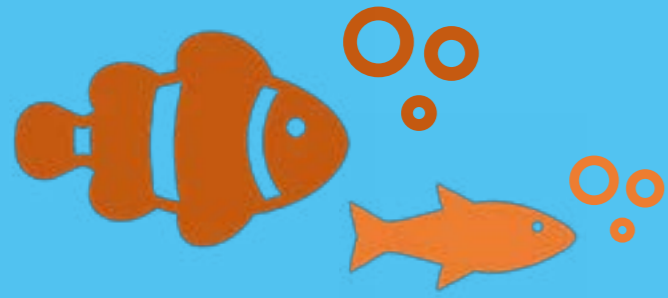
*Al día siguiente la señora fue preguntándole a todos sus vecinos si aquella niña era suya. Al ver que no era de nadie, fue a la plaza y gritó:*

*- ¿De quién es esta niña?*

*La gente de alrededor empezó a murmurar, ya que aquella mujer era Elena, la mujer con más dinero del pueblo. Una señora de aspecto pobre dijo:*

*- Señora, ¿de quién es esa niña?*





- ¡Cállate! Yo no tengo hijos pobres- Exclamó Elena

Y la sirvienta se retiró con las especias que había comprado. Elena se fue hacia el Ayuntamiento y dijo:

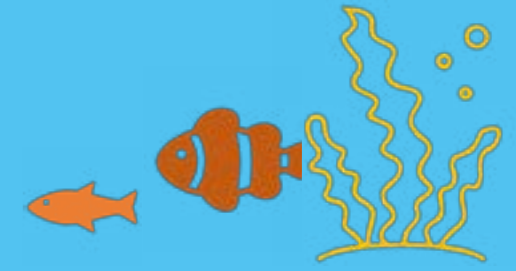
- Señor alcalde, yo no quiero a esta niña, quédensela.

- La encontré en la orilla de la playa, no me pertenece.

La señora indignada suspiró y sin más opción decidió cuidarla hasta que tuviera cierta edad para marcharse. Y la bautizó como su hija Laia.

Laia creció junto a su nueva madre. No la trataba muy bien y la sirvienta, Estefanía, le consentía todo lo que Elena no.

- Laia, ¡recoge ya tus vestidos! - Ordenó la madre enfadada



- Mamá, no me gustan los vestidos. Quiero llevar pantalones - Respondió Laia

- Señora, ya tengo la ropa recogida ¿qué hago ahora?

- ¡Cállate! no tienes derecho a hablar - Gritó la madre de Laia

- No quiero interrumpir, pero la niña está jugando-dijo la sirvienta

La discusión llegó a un punto en el que Laia le dijo a la madre:

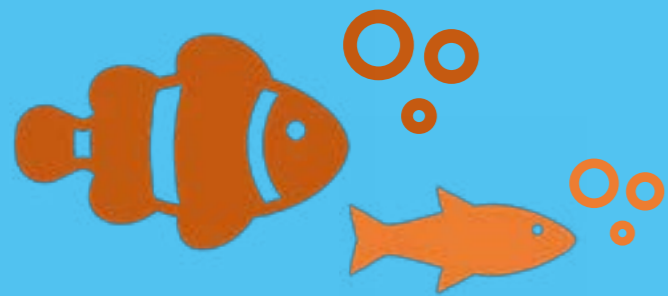
- ¿Y por qué no tengo un papá como mis amigas?

- Cuando tu naciste tu padre desapareció durante una expedición.

Estefanía se llevó a la niña fuera de allí y la guió hasta su cuarto. Le dijo:

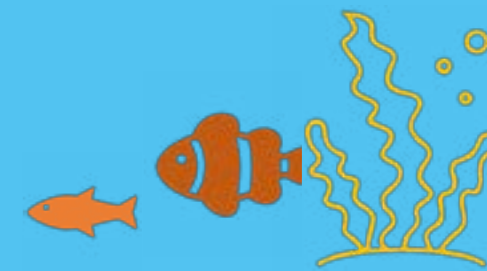
- No te preocupes ¿Quieres ir conmigo al parque?





- *¿Tendré que ir con falda a jugar? - Preguntó deprimida.*
- *No, querida, es más. Vamos ahora mismo a por unos pantalones y un cinturón.*

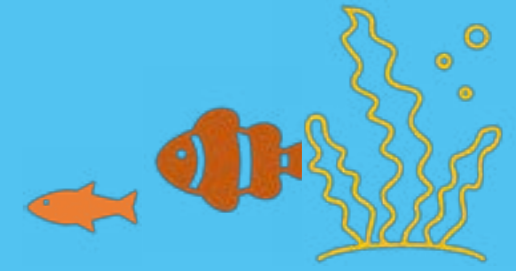
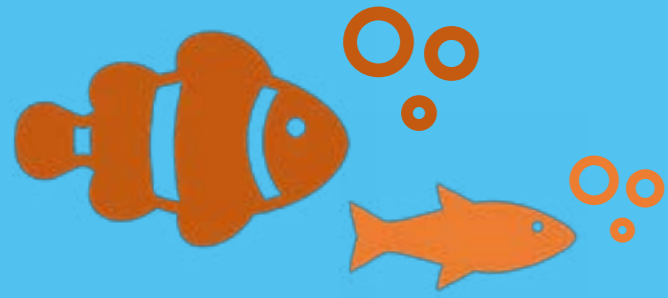
*Laia se alegró mucho y empezó a confiar más en Estefanía. Se llevaban tan bien que empezaron a hacer cosas a escondidas juntas. Hasta el momento, Elena no sabía nada. Seguían haciendo las cosas que solían hacer y Laia, en vez de dormirse, todas las noches se escapaba con Estefanía al campo para ver las estrellas. Una tarde, Elena le pidió a Laia que fuese al desván para coger unos papeles importantes que necesitaba. La pequeña cogió una linterna que pilló por ahí y tiró de una cuerda que colgaba del techo. Unas escaleras bajaron desde arriba y ella, un poco acobardada, ascendió. Estaba todo oscuro y los escalones crujían. Sentía un pequeño escalofrío por la espalda que le inquietaba mucho. Paso a paso, cada vez lo sentía más cerca hasta que, de repente, la linterna se apagó y, del susto, dio un respingo tan brusco que la dejó caer y se rompió en pedazos.*



*Justo en ese instante, Laia vio una luz parpadeando al final del pasillo, entre caja y caja. No estaba dispuesta a cruzar ese tenebroso camino solo para cogerle unos estúpidos papeles a Elena, pero la verdad es que le daba más miedo aún el castigo que le pondría. Se dio media vuelta y cruzó rápidamente para sufrir lo menos posible, al fin y al cabo, solo tenía 6 años. Cada crujido era cada vez más fuerte y algunos peldaños se estaban pudriendo y partiendo. Cuando pasó por al lado, le llamó la atención una caja que no era tan vieja como las demás, tendría un poco de polvo, pero no se veía podrido el cartón. Le dio curiosidad de ver qué había, pero igualmente seguía teniendo miedo así que buscó entre unos cajones donde ponía "Trabajo" y cogió los papeles. Salió corriendo de aquel sitio jurando que no volvería a entrar. Le daría igual si su vida estuviera en peligro o no, pero ahí no pasaría.*

*Siguió viviendo su vida tranquilamente, haciendo todo lo que siempre hacía, pero había una cosa que le inquietaba. Le hacía dormir intranquila y a veces se despertaba tan*





*bruscamente que se olvidaba de si estaba en un sueño o en la realidad. Algo en su vida no cuadraba, le faltaba ese hueco blanco sin rellenar. Ella se preguntaba cómo sería el día de su nacimiento, quién era su padre, por qué ella no se parecía mucho a su madre y por qué no tendría ninguna foto suya de pequeña.*

*Una noche se durmió más tarde pensando en todo lo que no le cuadraba, en si su vida tenía sentido, pero, de repente, un sonido muy fuerte la estremeció. Venía de arriba. Con su corazón a punto de salirse, se levantó de la cama para ir a ver qué pasaba. Cuando estaba a punto de llegar se dio cuenta de lo que pasó hace dos días y de que juró no volver a entrar, rápidamente se dirigió a Estefanía y le dijo:*

*- Estefanía, no puedo dormir, algo me inquieta. El otro día mamá me mandó a ir a por unos papeles y encontré una caja extraña donde ponía "Sin importancia" y desde ese día estoy teniendo apariciones en sueños de una persona que me es familiar.*

*- No te preocupes Laia, vamos a ver.*

*- ¡No me da miedo! -Exclamó Estefanía*

*Las dos subieron. Laia iba detrás de Estefanía para protegerse si pasaba algo. Estefanía veía que Laia tenía demasiado miedo, así que le dijo lo siguiente:*

*- Laia, esta sala fue mi habitación hace tiempo. Yo dormía aquí hasta que un día, Elena empezó a tratarme distinto, como si no me quisiera ver.*

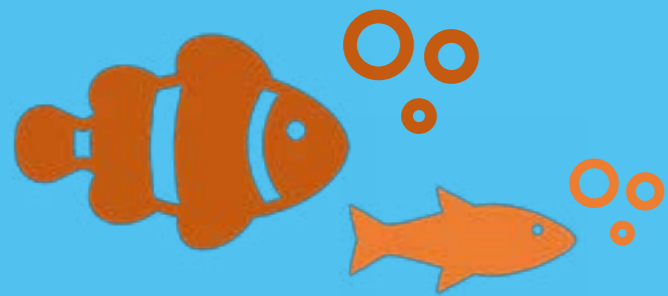
*- ¿Por qué hay tantas cajas? - Preguntó la pequeña.*

*- Aquí se guardaron todas mis cosas- le respondí.*

*Laia perdió un poco el miedo y empezó a girar la cabeza buscando algo*

*- ¡Ahí! - Gritó ella*

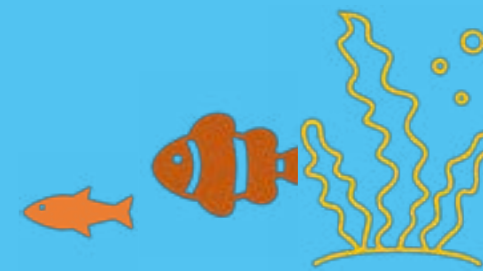




Llevó a Estefanía hasta aquella caja. Una caja un poco descuidada, pero se podía apreciar que no llevaba tanto tiempo allí. Laia parecía preocupada, pero en ese instante Estefanía la miró sonriente y le dijo:

- En esta caja están guardadas todas las cosas de tu nacimiento, pero tiene una historia detrás que te va a costar entender.
- Pero yo soy muy mayor. Además, siempre he querido ver mi nacimiento y saber qué le pasó a mi padre de verdad. ¿Por qué mamá no me dice nada? - le respondió
- Tu madre no me deja contártelo, pero si quieres saberlo, mira dentro de la caja. Yo no te he dicho nada- Le dijo guiñándole un ojo y con tono irónico

La mujer dejó sola a Laia para que ella lo descubriera por su cuenta. Estaba muy ilusionada de ver por fin todas las fotos de su nacimiento, pero cuando abrió la caja, su interior le sorprendió muchísimo. Con mucha delicadeza,



metió sus manos lentamente y cogió la primera cosa. Se asemejaba a un colgante, pero no uno cualquiera, sino una etiqueta de hierro donde estaba grabado un nombre en letras extrañas. Laia consiguió entender la mitad de lo que decía

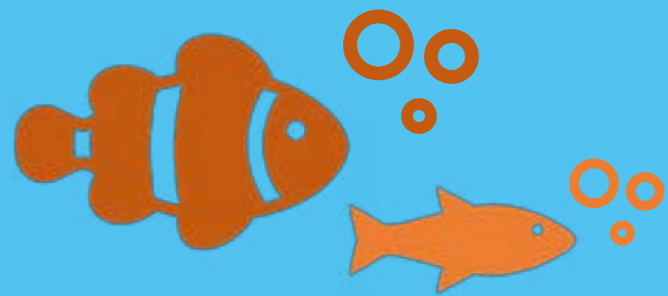
- A...rrrii..ri..ri..ja!
- ¡Aria!-Exclamó muy alegre.

Laia se preguntaba de dónde saldría ese nombre. Por qué estaba grabado en un hierro.

Continuó sacando cosas y encontró una pequeña cesta de mimbre y una mantita de tela.

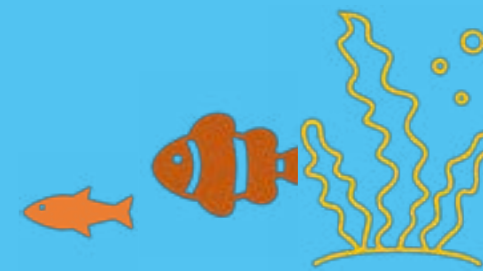
Le sorprendió ver estos objetos porque no le sonaban de nada. Elena era de clase alta, no podía creer que esto fuera suyo. La cesta estaba desteñida y no tenía muy buena pinta. Parecía que le hubieran dado una gran sacudida. Tenía muchas trenzas sueltas y la mantita estaba encogida como si se hubiera mojado y justo después se hubiera hecho una bola con ella.





*Estaba muy confundida porque no vio ninguna foto. Solo encontró unos objetos cualesquiera.*

*En ese momento Laia se quedó paralizada al notar ese escalofrío por la espalda. El mismo que sintió el otro día. Era como si alguien le estuviera soplando en el cogote. Rápidamente salió de allí, pero cuando se estaba acercando a las escaleras, tropezó con un peldaño suelto del suelo. Cayó sobre un montón de peluches que estaban muy viejos ya. Entonces, fue cuando la misma luz que empezó a parpadear el otro día, se cayó al suelo, casi encima de Laia. Ella miró justo donde se había caído la luz y vio un pequeño cajón colgando de una mesa y justo un papel desgastado y amarillo cayó del cajón a los pies de Laia. Ella se levantó con cuidado de no clavarse ninguna astilla y agarró el papel. Era un mapa viejo donde se podía ver un recorrido bastante largo. Estaba escrito un nombre. "Magallanes".*

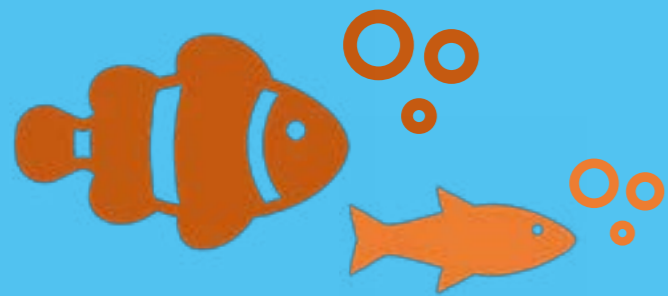


*Cada cosa que leía menos entendía. Detrás del mapa había escrito una nota:*

*"Querida Aria, no creo que sobreviva para contártelo, pero espero que algún día puedas leer esto. Hace tiempo, encontraron un punto no identificado en el medio del mar. Muchos creían que se trataba de un agujero de gusano, otros de que era un mundo subterráneo. Sea lo que sea, yo he ido a descubrirlo. Me he montado esta tripulación para ir a buscar este suceso anormal. Si no lo conseguimos, te dejo esta carta con este mapa para que tú continúes mi misión.*

*Con amor, tu padre"*

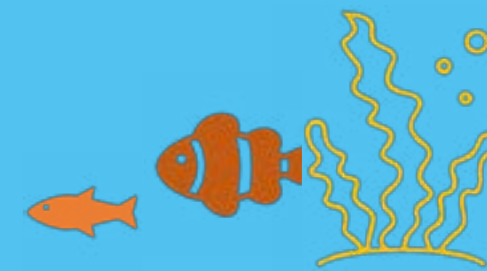




*Este mensaje dejó a Laia más desconcertada todavía. Si ella era la hija perdida de Magallanes, ¿quién era Elena? Y entonces, ¿ella se llamaba Aria? Desde entonces, su vida dio un vuelco. Investigó mucho más sobre esto e informó a Estefanía de lo que había encontrado.*

*Cogió el mapa y fue directa a ella, a escondidas le dijo:*

- *¿Esta es la historia detrás de mi nacimiento? ¿La historia que no me podíais contar? ¿Por qué nunca me lo contasteis!? He vivido mucho tiempo aquí creyendo que Elena era mi madre, que mi padre murió por una expedición y que no me podíais contar cómo fue mi nacimiento. ¿Sabes qué?...Que voy a honrar a mi padre. ¡Voy a terminar su misión! Necesito una tripulación y tú vas a ser parte de ella- Dijo Laia con entusiasmo*
- *Mañana mismo necesito mi barco- Ordenó*



*Al día siguiente Laia y Estefanía se fueron a primera hora de la mañana a por un gran barco. Salieron por la ventana de la casa mientras Elena dormía. Aunque Laia no estuviera en el desván, seguía notando esa presencia fantasmal que le inquietaba, pero no le hizo mucho caso.*

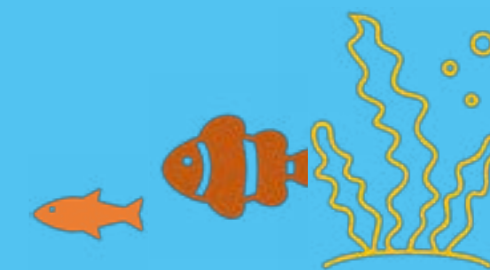
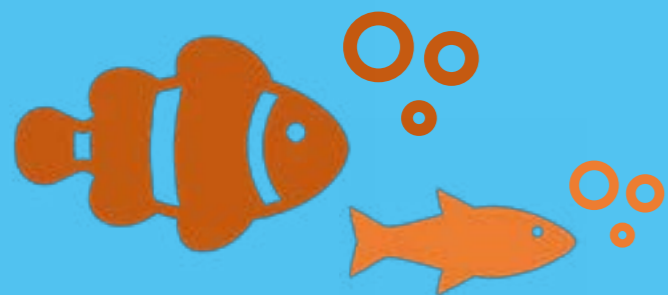
*Preparó una mochila donde guardó el mapa y un catalejo de juguete que tenía en su habitación.*

*Llegaron al puerto y no había ninguno que pudieran coger prestado así que... Laia corrió hacia un clavo y fingió caerse al suelo para llamar la atención. Todo el pueblo corrió a ver qué pasaba y entonces un grito rompió la tensión*

- *¡Laia, corre! - Dijo Estefanía mientras cortaba la cuerda que sujetaba un barco*
- *Chao, chao, ¡Acordaos de mí! Volveremos- Gritó Laia*

*Entonces Laia y Estefanía partieron, repitiendo la historia otra vez.*





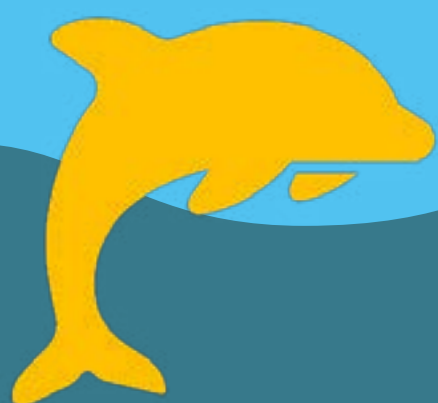
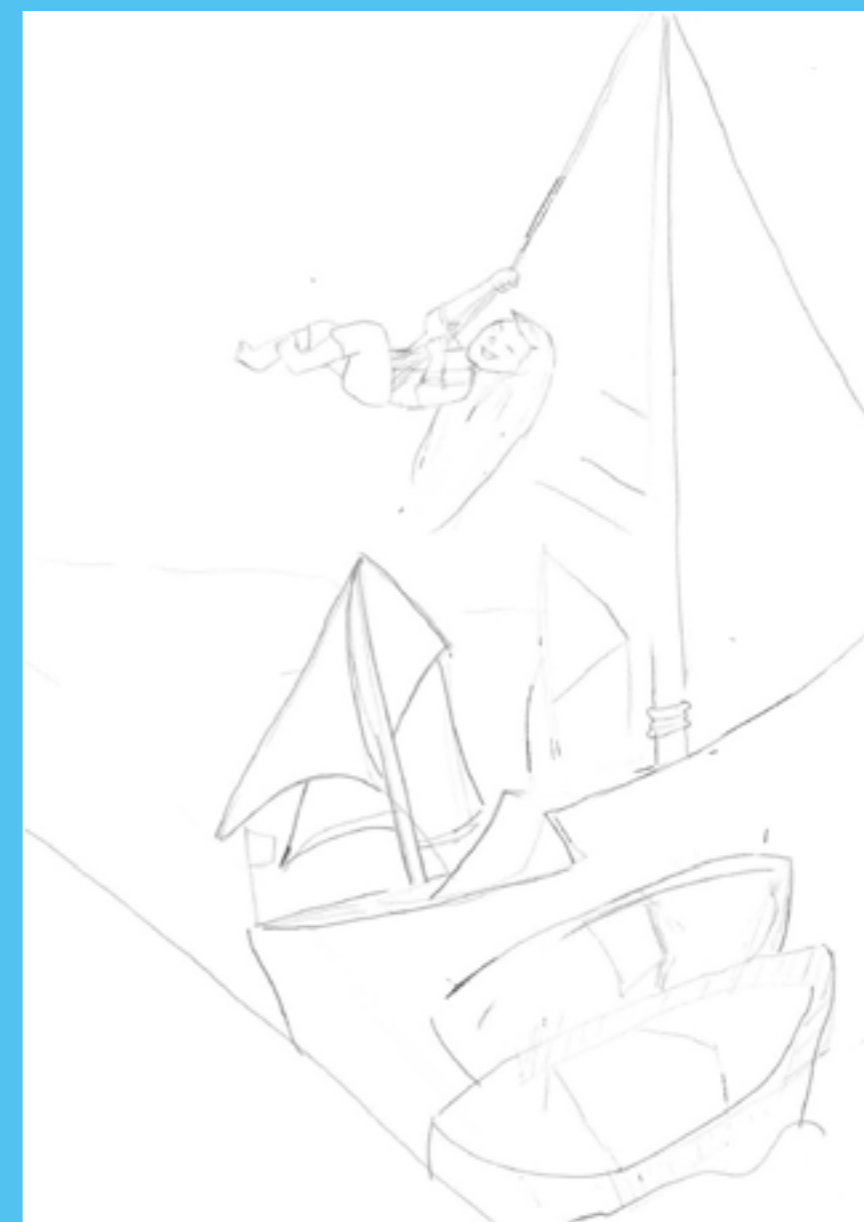
- Oye Laia, cuando dijiste "Necesito una tripulación" ¿a qué te referías?

- Ya nos las apañaremos nosotras dos solas- Le respondió.

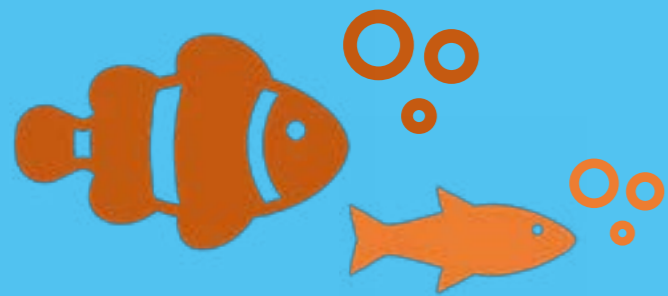
Y así fue como la descendencia de Magallanes fue la que descubrió lo grande.

El camino era tranquilo y no había mucho oleaje. Hasta ahora era una travesía como otra cualquiera, pero aún estaba por llegar el gran error de Magallanes. Nunca habían navegado en un barco, pero más o menos se manejaban en un ambiente tranquilo. Los pájaros cantaban, Estefanía manejaba y Laia todo el rato mirando el mapa intentando ver si algo se le escapaba.

Las olas cada vez se iban haciendo más fuertes cuánto más se adentraban y temían que el desenlace acabase como el de Magallanes, pero...de repente el barco se paró en seco.





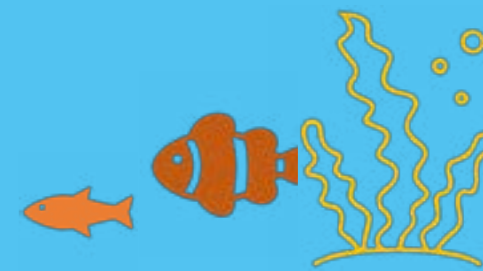


- ¡Ya la hemos liado! - Gritó histérica mente Estefanía  
Resulta que solo había sido el viento que se había parado.  
Siguieron adelante.

Laia seguía intentando descifrar la frase "Quiero volver a casa" pero no conseguía entender eso. No llevaban comida ni agua, no habían pensado nada, lo habían hecho todo a la locura así que ya estaba todo perdido. Iban a la deriva hasta que Laia cogió el mapa lo agitó bien fuerte y dijo:

- No está perdido. Soy la hija de un gran marinero y yo voy a conseguir que nos salvemos.

Estefanía estaba en una esquina del barco mareada y de rodillas. Cuando parecía que iban sin un rumbo, el oleaje empezó a subir y el barco empezó a tumbarse y a tambalearse. Todo iba de mal en peor hasta que un huracán se levantó sobre el mar haciendo una gran ola que rompió la cubierta del barco, no aguantaba todo el meneo y se rompió en trozos.

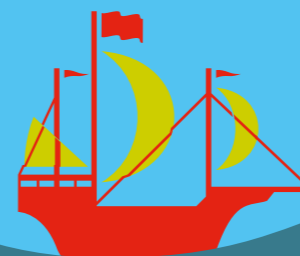


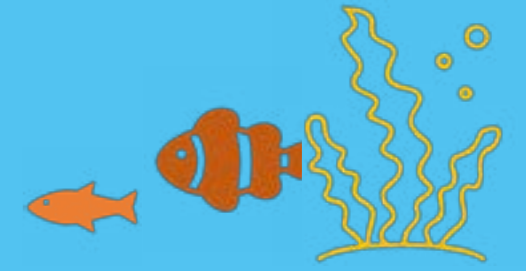
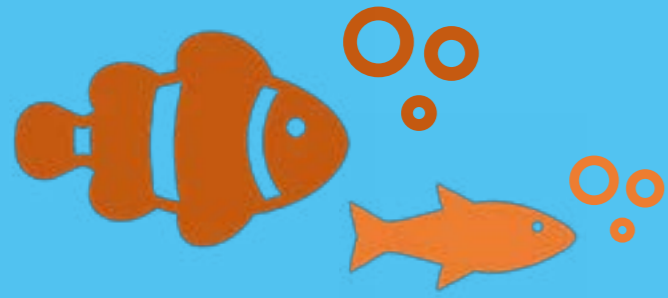
Estaban flotando sobre un trozo de madera del barco. Laia no entendía por qué le había pasado eso. Su padre murió en ese lugar y jamás fue encontrado y empezó a entender que el fin del viaje no era acabar como su padre sino evitar el camino que él trazó y volver para contarlo...

Laia despertó en el mismo sitio donde partió y algo la desconcertó.

- ¿Cómo he llegado hasta aquí? - Dijo Laia asustada

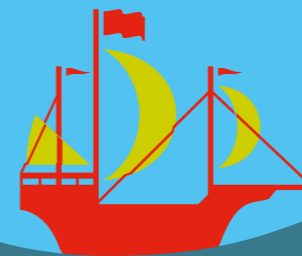
A su lado, en la arena, estaba escrita la palabra "gracias".



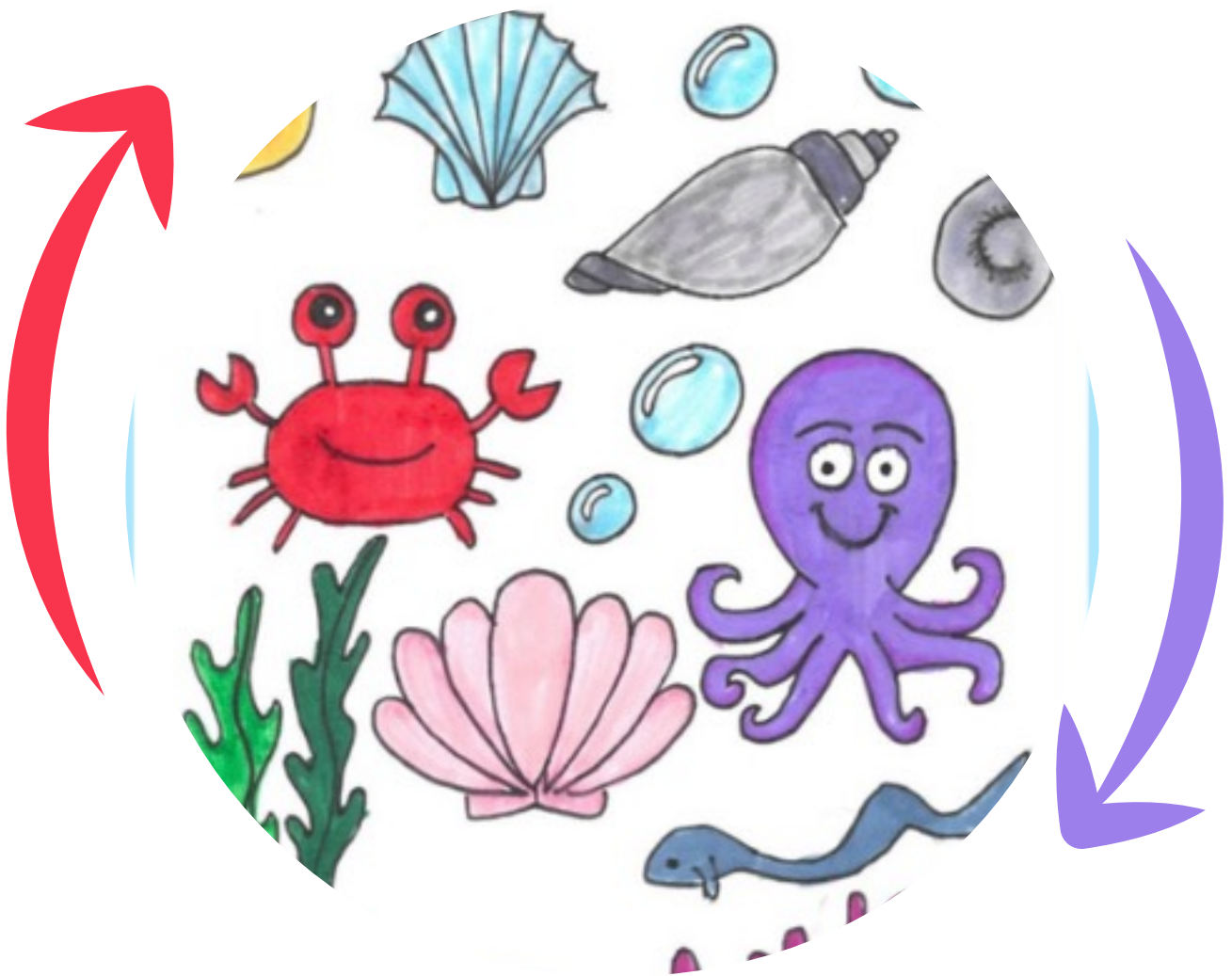


*Y sin entender nada, ella cogió el mapa y volvió a mirar cual era el destino, pero ya no estaba. La equis había desaparecido.*

“FIN”



# Ana y el mar



Autores: INÉS EIRAS NEBOT

Tutores proyecto: JAVIER MIRAGALL, VANESA ROMERO, FRANCISCO HARO



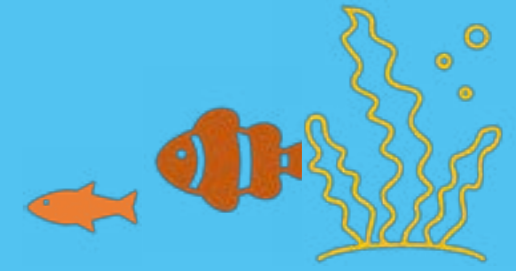
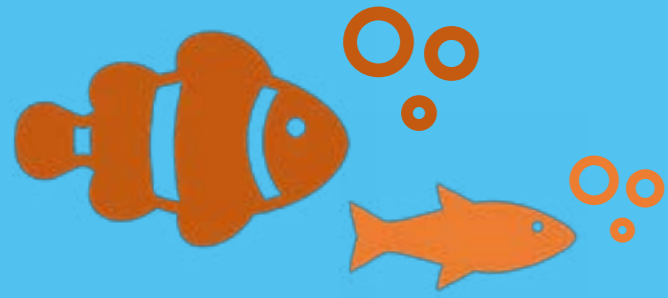
V CENTENARIO  
F VUELTA AL  
MUNDO



CEU  
Universidad  
Cardenal Herrera



FUERZAS ARMADAS VALENCIA

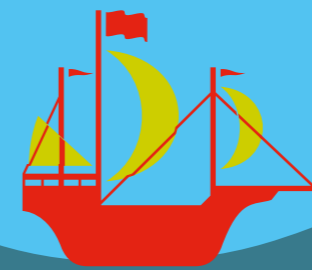


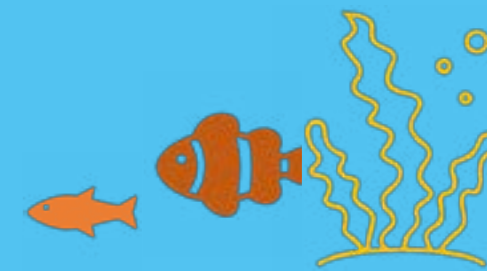
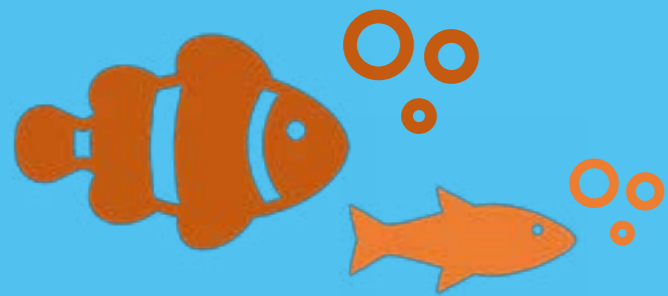
*A Ana no le gustaba nada lo que veía por su ventana,  
siempre tenía la ventana y las cortinas de su habitación  
cerradas.*

*Detrás de su ventana había... no había nada,  
bueno, sólo estaba la mancha negra.*

*Ana tenía muchas pesadillas con la mancha negra  
y eso que no sabía nada de ella, ni siquiera la miraba...*

*Era tan fea... ¡que su interés era cero!*





*Un día, Ana tuvo un sueño,  
un sueño distinto,  
un sueño muy bonito.*

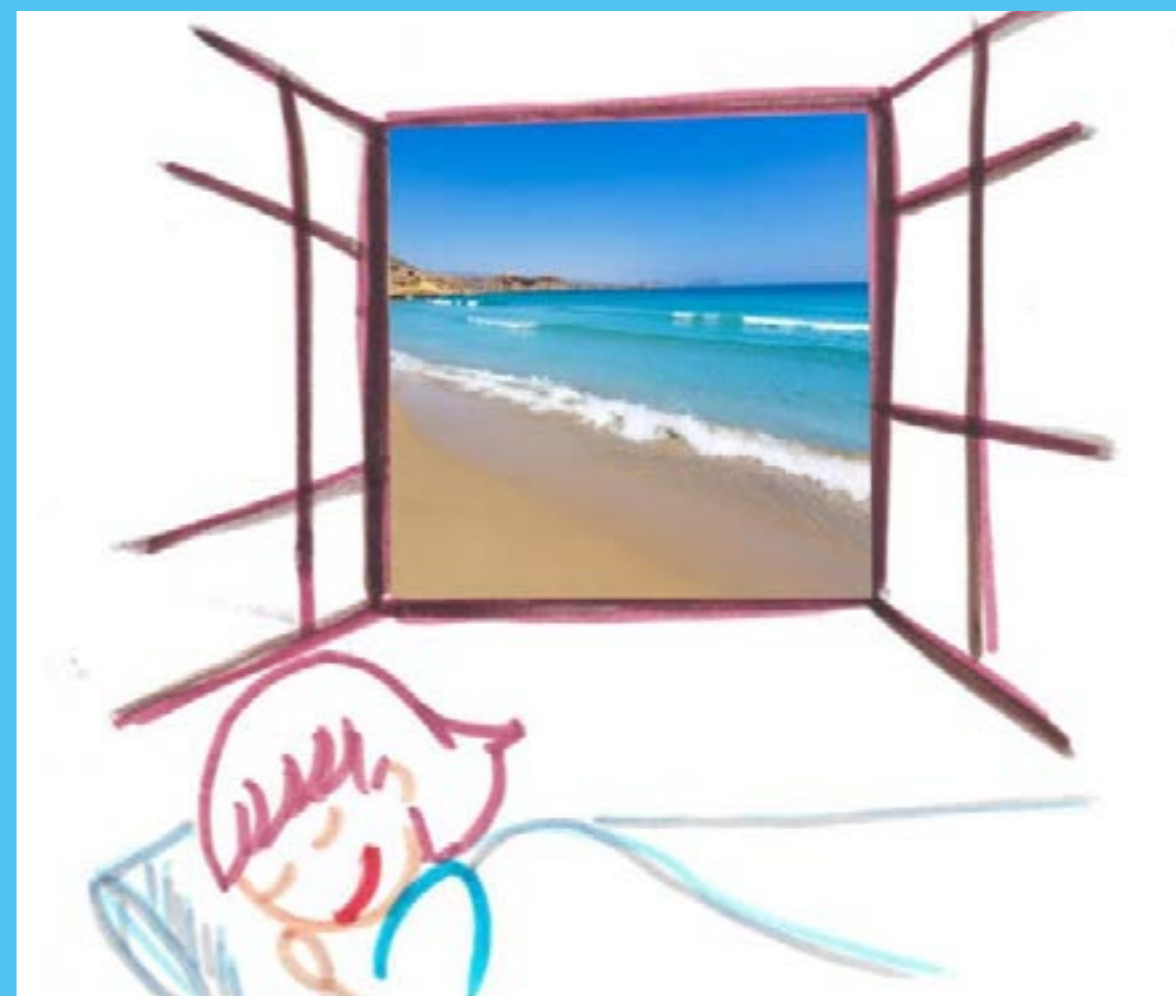
*La mancha negra que veía por su ventana era todo lo  
contrario.*

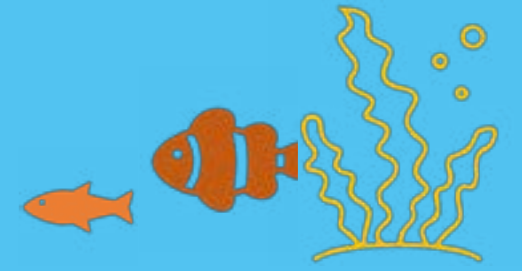
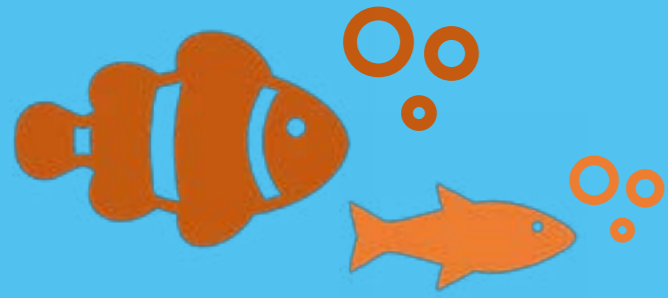
*Era un gran lago azul.*

*El agua se movía como si fuera un compás de música,  
ondas que iban y venían.*

*¡¡¡Y había animales dentro del agua!!!*

*¡!!Y pájaros que sobrevolaban!!!*



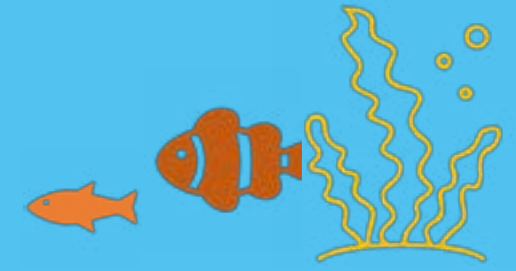
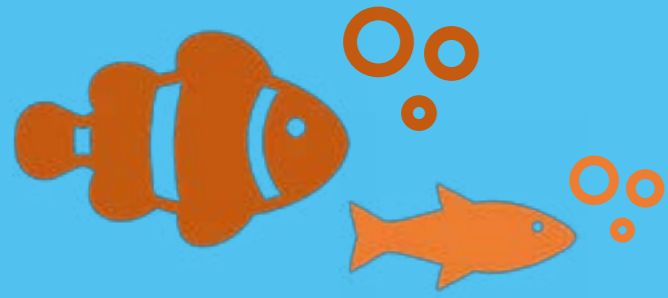


*Se despertó emocionada, y corrió a contárselo a su persona favorita, como ella lo llamaba.*

*Fue a casa de sus abuelos, llamó a su abuelo desde la puerta a gritos, y le dijo:*

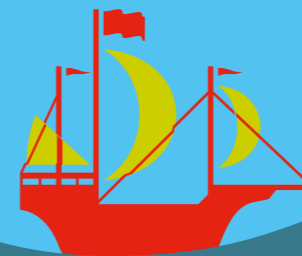
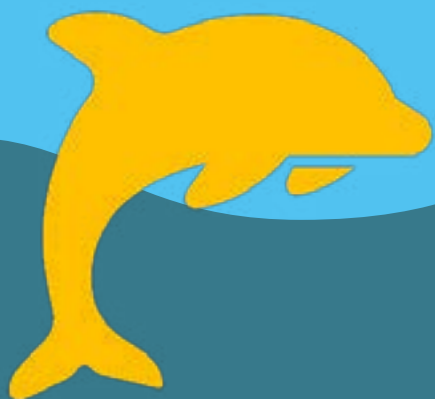
*- ¡Abuelo, abuelo, he vuelto a soñar con la mancha negra!  
¡Pero no ha sido una pesadilla!*

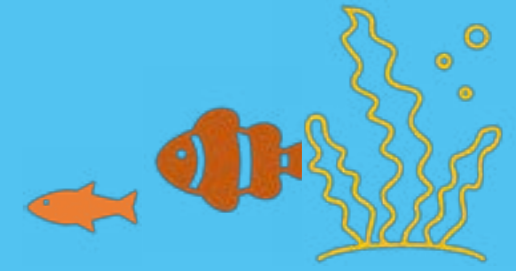
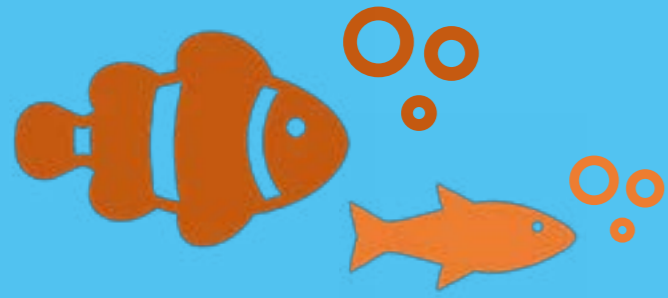




- *¿Abuelo sabes que he soñado?, dijo Ana.*
- *¿Otra vez has tenido un mal sueño con la mancha, Ana?, le dijo su abuelo.*
- *Si, abuelo, pero esta vez todo era distinto, respondió Ana emocionada.*
- *¿Distinto? ¿Cómo que distinto?, se extrañó el abuelo, ya que las pesadillas de Ana siempre se repetían.*
- *Esta vez era un sitio precioso, tranquilo, sentí paz...*

*Ana le contó a su abuelo que había vida de animales, la luz y el color de la mancha, que ya no era negra, brillaba, era azul.*





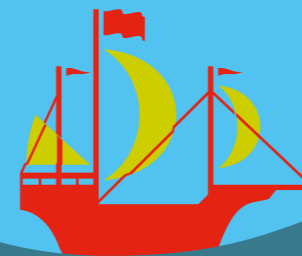
*Su abuelo le dijo, Ana, has soñado con el mar.*

*- ¿¿El mar?? Respondió Ana. ¡Aquí no hay mar, el mar está lejos!*

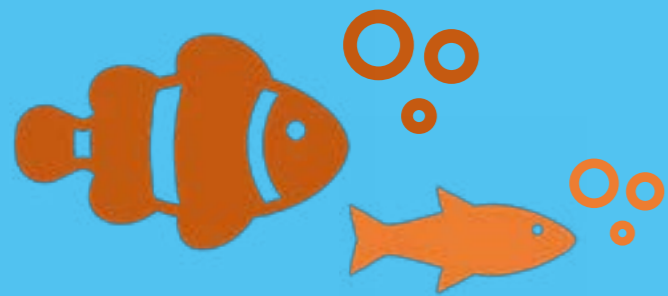
*Entonces, su abuelo le contó que cuando él era muy pequeño tenían un gran lago de agua salada que bañaba las costas.*

*En él vivían peces, plantas marinas y otros seres vivos, que muchísima gente venía desde todas partes para pasar sus vacaciones.*

*Se llamaba el Mar Menor. Mar Menor por ser la laguna salada más grande de Europa.*



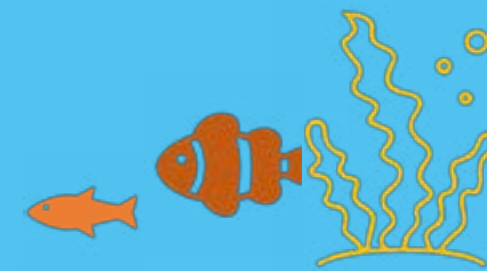




Ana, extrañada y medio enfadada dijo,

- Yo no sabía eso, ¡nunca nadie me ha contado nada! ¿Un mar? ¿Aquí?
- Sí Ana, nadie habla del mar ya, por vergüenza. Le explico el abuelo.
- Fuimos nosotros, los humanos, los que hemos convertido la laguna salada en mancha negra.
- ¿Por qué??? dijo Ana muy enfadada gritando.
- Deja que te lo explique, insistió su abuelo.

Le contó que hace muchísimos años, durante el otoño de 2019 en el mar Menor aparecieron toneladas de peces muertos en las orillas, y el mar empezó a tomar una tonalidad verde-marrón.



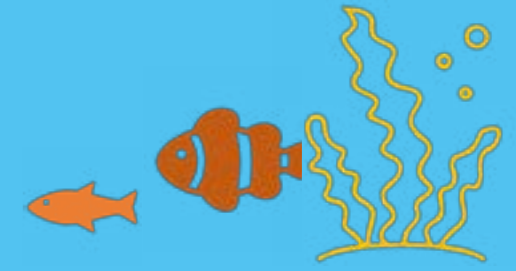
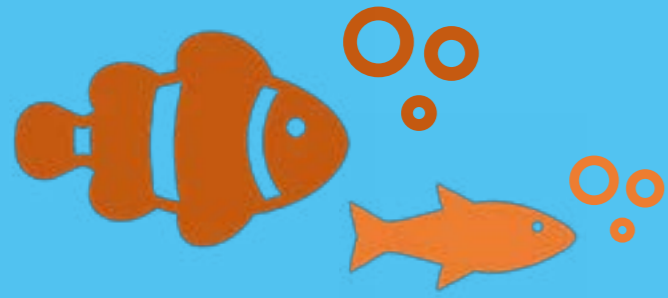
El agua se volvía de color verde a causa de la falta de oxígeno en el agua, y por ello los peces, y otras especies marinas, morían asfixiados.

Ana se puso a llorar y entre sollozos preguntó,

- ¿Porque pasaba eso abuelo? ¿Quién le robó el oxígeno al agua?
- No es que se lo robara nadie en concreto, dijo el abuelo.

El abuelo siguió contándole que todo fue por culpa de la contaminación, el exceso de vertidos al mar, la gran cantidad de residuos que llegaba por todas partes, la falta de respeto del hombre por la naturaleza hizo que el maravilloso Mar Menor se convirtiera en una “sopa verde” llena de peces y especies marinas muertas.





*Y con el tiempo... en una mancha negra.*



*- ¡Tenemos que hacer algo abuelo! ¡Tenemos que recuperar el Mar Menor!*

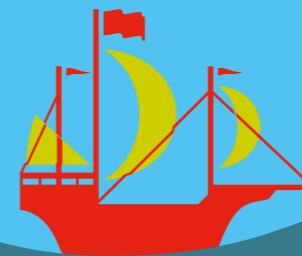
*- Eso es imposible Ana, ahora es tarde, dijo el abuelo con lágrimas en los ojos.*

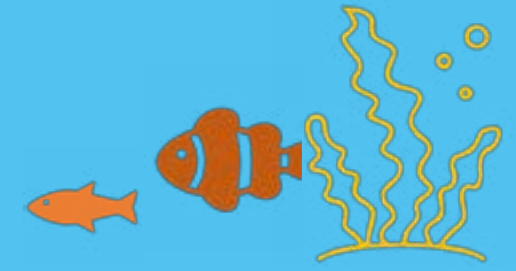
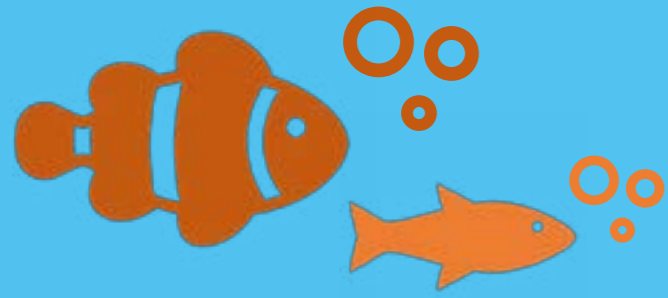
*Pero Ana era una niña muy testaruda y se quedó pensando y pensando...*

*Ana tomó la iniciativa de crear una asociación, involucró a muchísima gente, entre todos exigieron la acción de sus gobiernos locales, incluso contactaron con el gobierno del estado.*

*Sabía que no era fácil de solucionar, pero algo podrían hacer...*

*Consiguieron sensibilizar a toda la población, incluso organizaron un congreso, asistieron grandes biólogos marinos de todo el mundo especializados en la contaminación de los mares.*





*Ana se hizo mayor y fue uno de ellos, se convirtió en una gran bióloga marina, desarrolló un gran plan de emergencia de conservación marina, ideó una secuencia de depuradoras.*

*Depuradoras de mar, depuradoras para aguas industriales, depuradoras de aguas agrícolas...*

*Consiguió su sueño, volver a ver el mar Menor cristalino, con vida, con las olas bailando al son de la música, la música del mar.*

*Pero lo más importante, es que consiguió concienciar a todo el mundo para que cuidara los mares de nuestro planeta.*



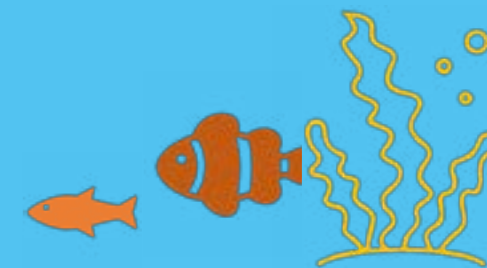
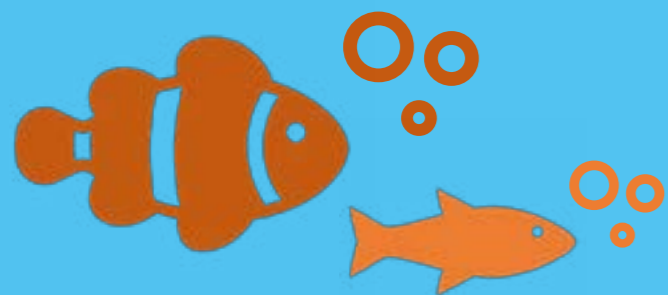
# Bajo el mismo Mar

COLEGIO SANTA TERESA DE JESÚS (EL VEDAT DE TORRENT) VALENCIA  
6º DE PRIMARIA



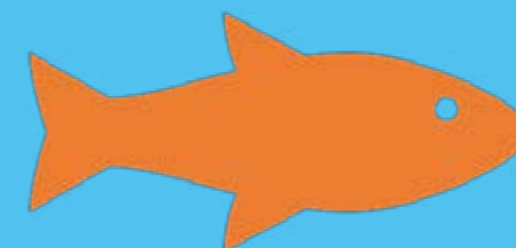
**Autoras: Candela Diez, Adriana Martínez, Naia Meneses,  
Emma Nemesio, Beatriz Ortiz, Celia Pérez, Daniella Pérez, Carla Prior.**

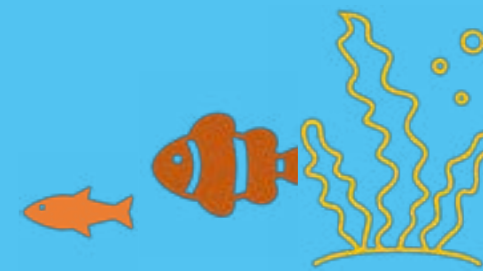
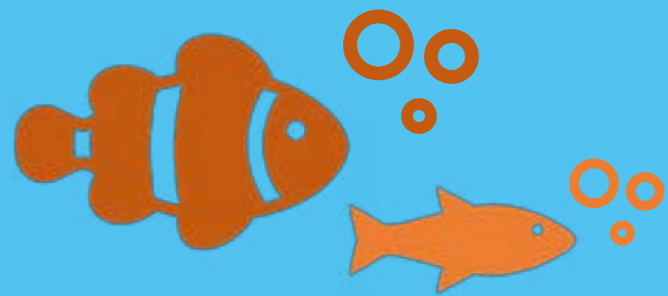
**Tutora: Paloma García Guasp.**



*Hace mucho tiempo, en un pueblecito llamado Kremenchuk, situado a orillas del Mar Negro, vivía Pedro, un pescador huraño y arisco al que no le gustaba nada relacionarse con la gente. Pedro era un hombre de mediana edad, con unos preciosos ojos negros protegidos por unas largas pestañas y una suave tez bronceada por los rayos de sol que diariamente acariciaban su cara.*

*En el mar, vivía un pecesito llamado Valentín, cuyos ojos eran los más bonitos del océano. Su cuerpo era transparente, pero poseía algo diferente que todos envidiaban. Cruzaba su cuerpo una aleta dorsal multicolor, que iluminaba las profundidades del océano y cuando surcaba los mares, hacía revivir a todos los seres que habitaban en él. Era preciosa.*

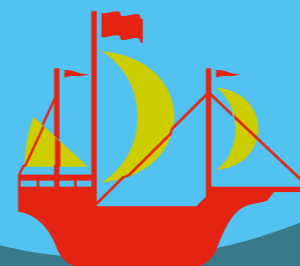
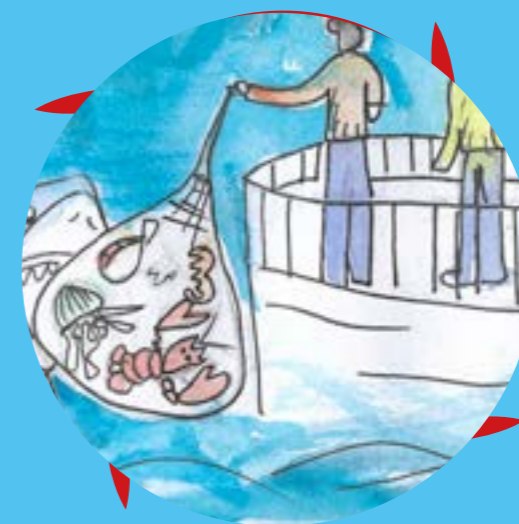


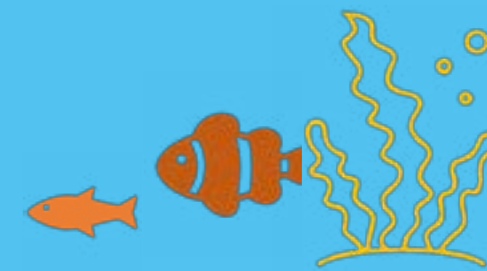
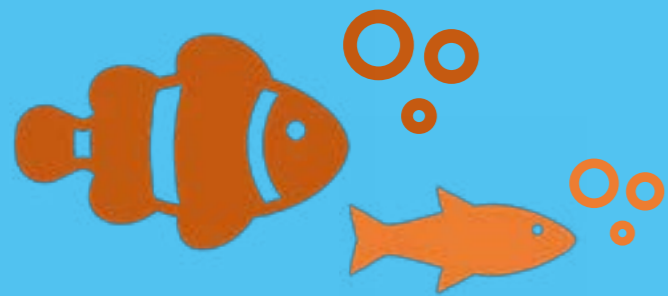


*Valentín era muy conocido en su hábitat y siempre era amable con los demás, tenía muchísimos amigos, aunque había un grupo de peces que sentían por él cierta envidia. Todos le conocían como el pez invisible. Kremenchuk era el pueblo más bonito de toda Ucrania, sus habitantes estaban encantados de vivir allí y cada día lo visitaban infinidad de turistas.*

*Desde el pueblo, el Mar Negro se veía precioso, con un fondo azul de diferentes tonalidades y nada contaminado. Había animales marinos de todas las especies que pudierais imaginar; estrellas de mar de infinitos colores; caballitos con crías más pequeñas que un cacahuete y pulpos con tinta arcoíris. Era el mar perfecto. Pero, como todos sabemos, lo bueno no dura*

*para siempre. En el momento Valentín apareciera en la superficie, se convertiría en un pez normal y corriente. Cuando Pedro era pequeño, su abuelo le enseñó a pescar y pronto se volvió un pescador excelente como él. Un día, mientras navegaban por la costa, le contó una leyenda sobre un pez transparente, casi invisible. Desde entonces, Pedro ha intentado pescar a Valentín, pero todavía no lo ha conseguido.*



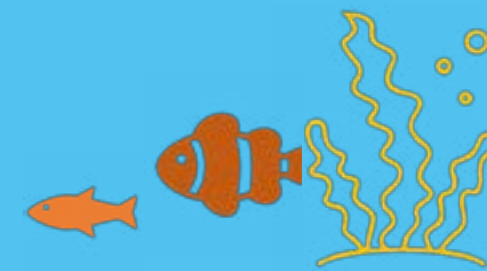
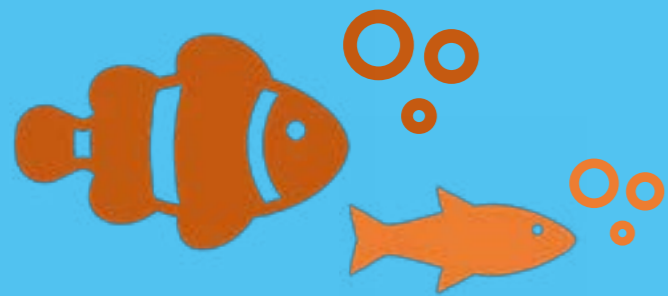


Una mañana Pedro se dirigió hacia el Mar Negro para lograr su objetivo, pero decidió no ir solo. Se llevó consigo a su mejor amigo Lázaro, para que le ayudara a cazar al pez invisible. Cuando llegaron, el agua era de un color cristalino, lo que les impedía localizar a Valentín. Los pescadores buscaron al pez, lo intentaron con cañas de pescar, con redes... Pero no lo lograron. De repente, vieron una silueta extraña en el mar, al principio pensaron que era un trozo de plástico, pero se trataba de algo diferente. Se trataba del pez invisible. Valentín, al ver a esos extraños hombres, huyó todo lo rápido que pudo y fue corriendo a contárselo a sus mejores amigos, Brisa, Sebastián y Perla. Brisa era un caballito de mar, muy juguetona, Sebastián, una langosta, y Perla, una medusa. Ellos nunca se separaban de Valentín.

- ¿Sabéis lo que me ha pasado? - dijo Valentín.
- ¿Qué te ha pasado? - preguntó Perla muy curiosa.

- ¡A ver, cuenta, cuenta! - añadió Sebastián muy emocionado.
- Allá voy... - dijo Valentín. -Unos hombres me han intentado pescar.
- Tenemos que trazar un plan para capturar a esos hombres. ¿Habéis oído alguna vez hablar de ellos?
- añadió Brisa.
- Sí, yo he oído hablar de ellos. Yo tenía una hermana que se llamaba Blondy y la pescaron esos hombres. Creo que se llaman Pedro y Lázaro -afirmó Sebastián.
- Vale, comencemos a trazar el plan- dijo Valentín.
- Este es el plan: Brisa, cuando vengan los hombres, los distraes haciendo un chapuzón y ellos irán detrás de ti. Tenemos que hacer que se caigan al agua. Llamaremos a nuestro amigo el tiburón Pol. Él nos ayudará a tumbar la barca y los asustará con sus enormes dientes, y así se rendirán -planeó Valentín.





*-Hoy me he levantado de mal humor. Tengo ganas de cazar a ese maldito pez invisible. Vamos mal de dinero. Necesito venderlo por mucho dinero en el mercado negro. Hacemos un trato, si me ayudas a capturar el pez, te doy la mitad del dinero que consigamos entre los dos. - dijo Pedro*

*-Pero tengo miedo de que nos pille la policía. Hemos cometido muchos delitos y además en estas zonas está prohibida la pesca, porque los animales que habitan en este mar están en peligro de extinción.*

*-Está bien ... te ayudaré a cazar al pez invisible. -dijo Lázaro.*

*-Escúchame bien: he averiguado que tienen un plan para tirarnos de la barca. Pero solo nos quieren asustar. Esos peces no pueden ganarnos jamás. Presta mucha atención cuando lleguemos allí. Y procura hacer lo que yo te diga. -le ordenó Pedro*

*Pedro y Lázaro ya sabían el plan de Valentín, lo espiaban día y noche. Al amanecer del día siguiente, volvieron a intentar pescarlo. Para él no sería tan fácil asustar a los pescadores porque ellos ya sabían el plan. Los pescadores al llegar al Mar Negro se encontraron con un cangrejo amigo de Valentín.*

*-Tenemos que averiguar dónde vive Valentín -dijo Pedro.*

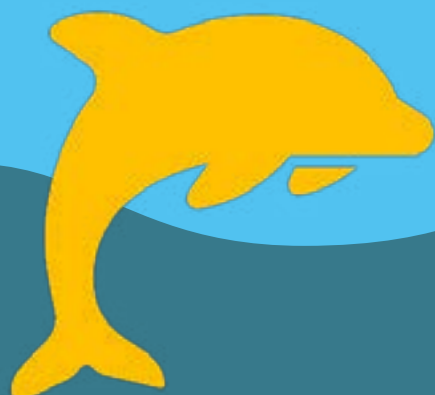
*-Preguntémosle a ese cangrejo que anda por la costa -sugirió Lázaro.*

*- ¡Eh tú! ¿Sabes dónde vive el pez invisible? -chilló Pedro.*

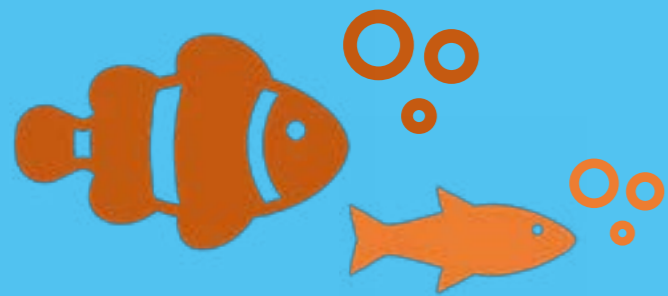
*-Sí, vive debajo del puente entre unas rocas repletas de musgo -respondió el cangrejo.*

*-Bien! Ese bastardo ha picado, nos ha dicho dónde vive ese maldito pez -dijo Pedro mientras se alejaban.*

*-Desde luego -coincidió Lázaro.*







*El cangrejo rápidamente empezó a descender de la orilla hasta el fondo del mar en busca de su amigo Valentín para contarle lo ocurrido.*

*- ¡Valentín! -gritó el cangrejo cuando vio la silueta de su amigo a lo lejos.*

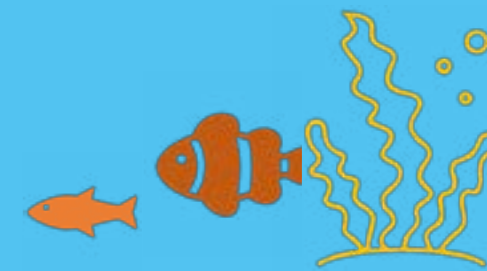
*- ¿Qué pasa? -le preguntó Valentín.*

*-Me he encontrado con unos hombres, querían saber dónde vivías para capturarte. -le advirtió el cangrejo.*

*- ¿Por casualidad no serían unos pescadores llamados Pedro y Lázaro? -dijo Valentín.*

*- ¿No les habrás dicho dónde? ¿Verdad? -preguntó Perla.*

*-No, les he dicho que vivías debajo del puente -afirmó el cangrejo.*



*-Pues ten mucho cuidado con esos tipos, no les digas nada -dijo Valentín.*

*-Espero que no nos capturen a todos... -dijo Sebastián. Rendido, cansado, abatido y sin ideas, Pedro se dirigió a la casa de Lázaro, para aceptar sin rechistar, cualquier idea que tuviera su amigo, para poder capturar a Valentín.*

*- ¡Buenos días, Lázaro! -exclamó Pedro.*

*-Hola Pedro -dijo Lázaro.*

*-Quería preguntarte, si me podrías ayudar a trazar otro plan para volver a intentar capturar Valentín -dijo Pedro.*

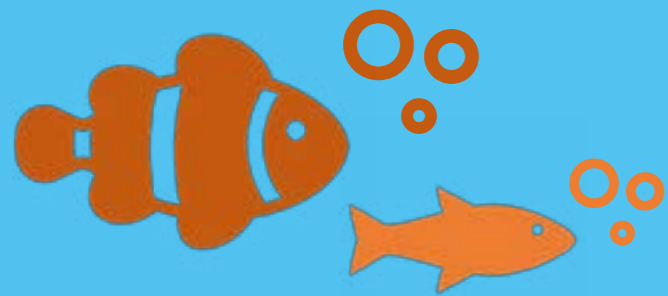
*-Déjame pensar... -añadió Lázaro.*

*- ¡Se me ocurre una idea que nos puede ayudar!*

*-exclamó Lázaro.*

*-Cuéntame... -dijo Pedro.*





-Tengo un acuario con peces de agua salada, creo que nos pueden ayudar -afirmó Lázaro.

-Vayamos a preguntarles -propuso Pedro.

Entraron en casa de Lázaro y al llegar a la cocina, en la parte superior de la nevera había una pequeña pecera con cuatro peces de distintos colores. La verdad es que con tantos peces que tiene el mar y con tantas especies preciosas, Lázaro no había elegido muy bien. Tenía en su poder a unos cuantos enemigos de Valentín, sus nombres eran: Rogelio, Mauro, Roberto y Demir.

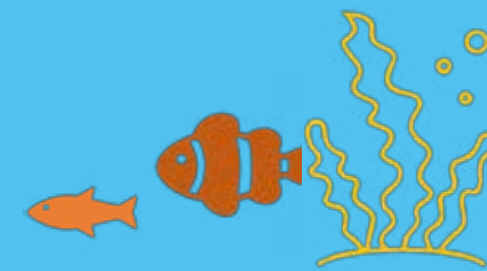
- ¿Estos son tus peces, Lázaro? -preguntó Pedro.

-Sí, son estos -contestó Lázaro.

-Ese hombre no sé qué hace aquí, ¿sabéis quién es?

-preguntó Mauro.

-Creo que se quién es, el otro día escuché a Lázaro hablar por teléfono y estaban diciendo algo de un pez invisible -dijo Demir.



- ¿No será ese pez tan bonito que cuando pasa deja vislumbrados a los demás? -dijo Mauro.

- ¡Sí! Se llama... ¡Valentín! -dijo Roberto.

- ¿Os acordáis cuando vivíamos en el mar y lo veíamos pasar todos los días por delante de nuestras narices?

-dijo Demir.

-Sí, sí, nos acordamos -respondió Rogelio.

-Buenos días mis queridos pececitos -dijo Lázaro intentando agradar a sus peces.

- ¿Qué pasa? -preguntó Rogelio asustado.

- ¿Conocéis a un pez que se llama Valentín? -dijo Pedro.

- ¡Y tú quién eres! -exclamó Mauro.

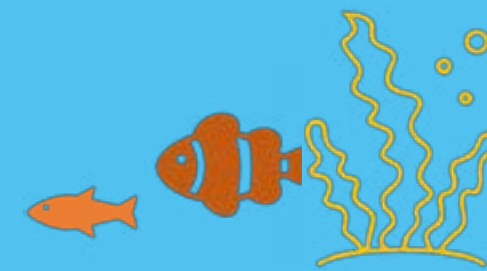
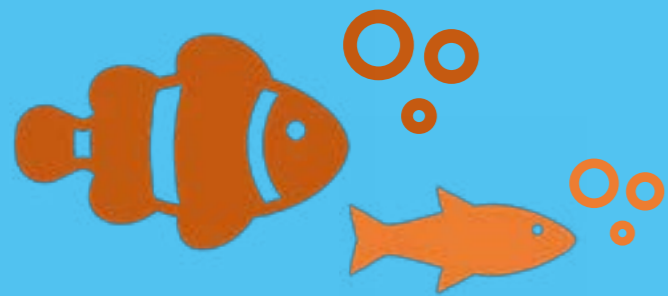
-Yo soy Pedro, el amigo de Lázaro, vuestro dueño -les informó Pedro.

-Yo sí que conozco a un tal Valentín -afirmó Roberto.

-Bien, pues nos tenéis que ayudar. -dijo Lázaro.

-Está bien... -dijeron los cuatro.





Lázaro echó a los peces al mar para que buscaran a Valentín y después contarle todo a Pedro y a Lázaro. Cuando los peces encontraron a Valentín, intentaron ser sus amigos para manipularlo y llevarlo con Lázaro.

-Hola -dijo Roberto.

-Hola, ¿qué necesitáis? -contestó Brisa.

- ¿Cómo os llamáis? - preguntó Demir.

-Nos llamamos Brisa, Sebastián, Perla y yo, Valentín -dijo Valentín.

-Un gusto conoceros, nosotros nos llamamos Demir, Roberto, Mauro y yo, Rogelio -dijo Rogelio.

Pasaron los días y poco a poco empezaron a coger más confianza entre ellos.

- ¡Hola! - dijo Roberto.

-Hola- respondió Valentín.

- ¿Qué queréis? -preguntó Perla desafiante.

-Solo queríamos invitaros a una pequeña excursión que haremos mañana por las rocas -dijo Mauro.

-Y así podremos conocernos un poco más -afirmó Demir.

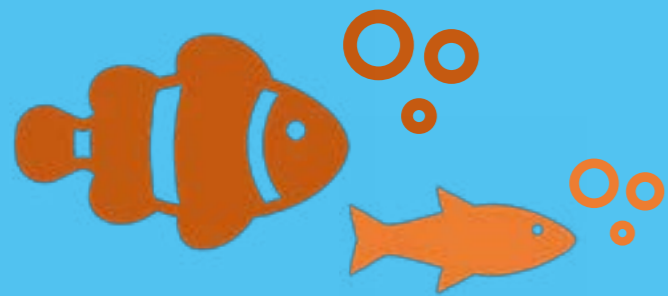
-Por mí perfecto -dijo Valentín.

- No sé yo... -dijo Perla con mirada sospechosa.

- ¡Entonces quedamos mañana a las seis! -dijo Roberto siendo muy descarado como de normal.

Todos se despidieron y Valentín no podía esperar para que fuera el día siguiente, estaba muy nervioso, no podía imaginar qué podría pasar...





Perla se levantó un par de horas más pronto de lo habitual y se dirigió a la guarida de su amigo Pol el tiburón para comentarle un par de cosas. Él sin dudarlo dos veces aceptó ayudar a Perla. Ella consiguió llegar justo a tiempo antes de que todos sus amigos se levantarán.

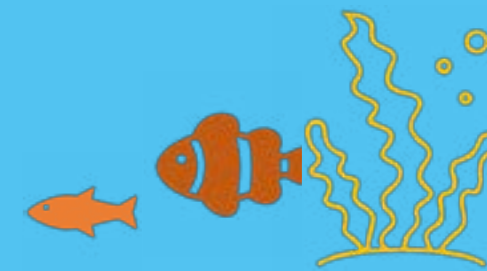
- ¡Buenos días, Pol! -exclamó Perla.

-Buenos días Perla, no te esperaba por estos lugares a esta hora de la madrugada, ¿necesitas algo? -preguntó Pol curiosamente.

-La verdad es que sí -dijo Perla un poco preocupada.

-Cuéntame -dijo Pol intentando disimular su preocupación.

-Hay unos peces muy misteriosos que conocimos hace un par de días y en mi opinión son un poco sospechosos.



Pienso que tienen algo que ver con esos extraños pescadores. -afirmó Perla.

- ¿Sabes cómo se llaman? -preguntó Pol.

-Sí, se llaman Roberto, Mauro, Demir y Rogelio -respondió Perla.

- ¿Y qué tengo que hacer para ayudarte? -dijo Pol.

-Solo te quería decir que estés muy alerta tras las rocas, vigilando todos sus movimientos y cuando veas algo extraño, actúa sin pensarlo dos veces -advirtió Perla.

-Vale, haré lo que pueda para poder ayudarte -afirmó Pol.

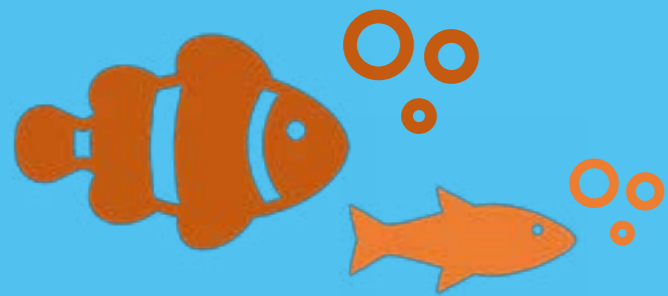
Al mismo tiempo, Valentín se levantó de la cama y fue a la cama de Brisa y Sebastián para decirles que Perla no estaba en su anémona.

- ¡Brisa, Sebastián, venid al comedor que os tengo que contar una cosa! - exclamó Valentín.

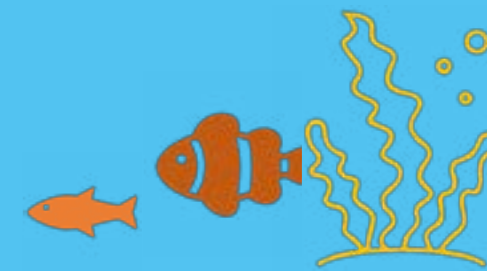
- ¿Qué pasa? -preguntó Brisa.

-Perla no está -dijo Valentín.



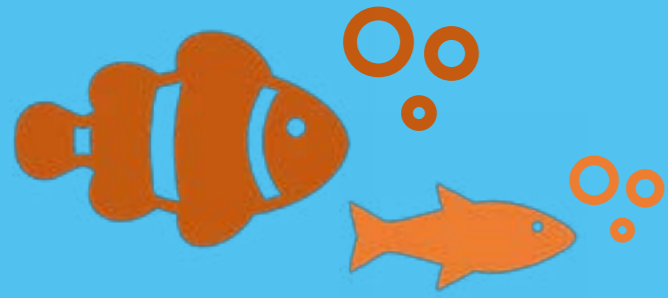


- ¡¡Cómo que no está!?! -exclamó Sebastián.
- ¡Dónde puede estar? - preguntó Valentín.
- ¡Aquí! Aquí estoy. ¡Qué hacéis despiertos a esta hora?
- exclamó Perla alarmada.
- ¡Como que qué hacemos despiertos a esta hora?
- ¡Dónde estabas? -dijo Brisa enfadada.
- ¡Por tu culpa llegaremos tarde a la excursión y nuestros nuevos amigos pensarán que somos unos irresponsables! -exclamó Sebastián.
- ¡No os preocupéis! Solo estaba dando una vuelta por los alrededores del mar. -dijo Perla excusándose.
- Eso espero -dijo Valentín.
- Perla pensó en comentárselo a Valentín, pero decidió no hacerlo, pensaba que no le iban a creer.



- A las seis menos cuarto, Valentín y sus amigos se preparaban para la excursión.
- ¡Perla, Sebastián, Brisa! ¡Ya estáis listos? -preguntó Valentín emocionado.
  - Todos contestaron menos Perla, ella estaba preocupada por la excursión, no le gustaban nada esos extraños peces. Por ello, decidió fingir un dolor de barriga.
  - Me encuentro mal, creo que deberíamos ir otro día -dijo Perla.
  - ¡Cómo que te encuentras mal si hace diez minutos estabas fantásticamente? -dijo Brisa indignada.
  - Seguro que dentro de un rato te encontrarás mejor -afirmó Sebastián.
  - Mmm... No sé yo... -dijo Perla.
  - ¡Que sí, Perla!, ¡que sí te vas a encontrar mejor!
  - exclamó Valentín con intención de animarla.
  - Está bien -dijo Perla para que sus amigos no sospecharan.

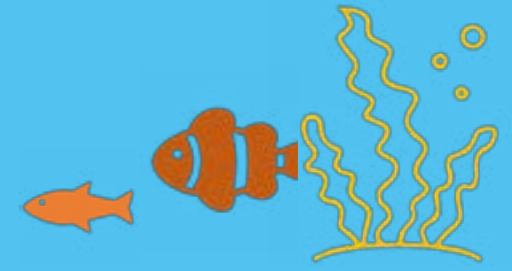




*Y así fue, todo el grupo de amigos marchó de su guarida y se fueron a los corales del norte donde habían quedado en reunirse.*

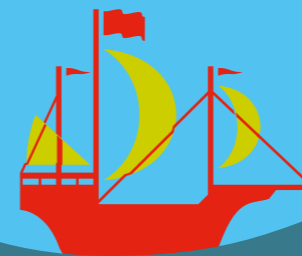
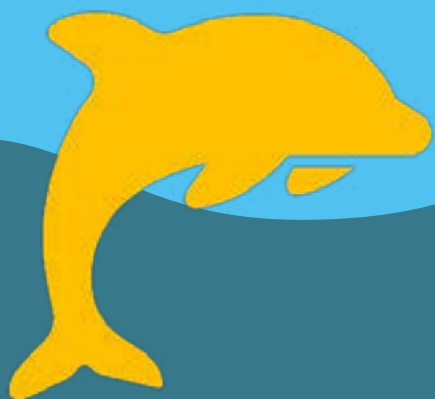
- Creo que no es buena idea ir -dijo Perla.*
- ¡No te preocupes! Solo será una simple excursión, no nos pasará nada -le contestó Brisa.*
- Bueno... Vale... -aceptó Perla.*

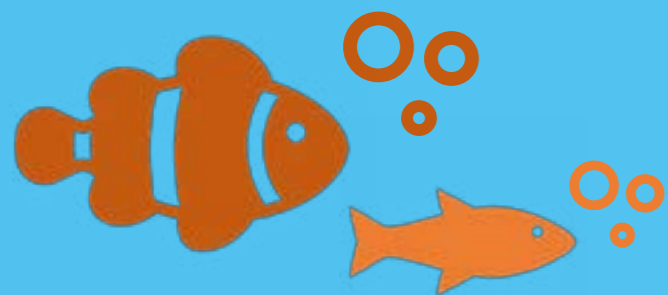
*Todos se marcharon felices de casa para ir a la excursión, menos Perla. Ella intentaba disimular el temor que sentía por dentro.*



*-Antes de que vengan esos tipejos tenemos que tener una estrategia para engañarlos. Para poder capturarlos tenemos que llevarlos al centro del mar, allí los cazarán Pedro y Lázaro -dijo Demir recordando el plan a sus amigos.*

- Vale, de acuerdo -afirmó Rogelio.*
- ¡Hola, chicos! -exclamó Mauro fingiendo su sonrisa justo en el momento en el que aparecieron.*
- ¡Comencemos la excursión! -dijo Roberto.*
- ¡Ay! Me ha dado un retortijón de barriga muy fuerte. Mejor me quedo aquí. -dijo Perla.*
- ¡Perfecto! -exclamó Valentín enfadado.*
- Ahora, tenemos que esperar a que se recupere... -dijo Sebastián.*

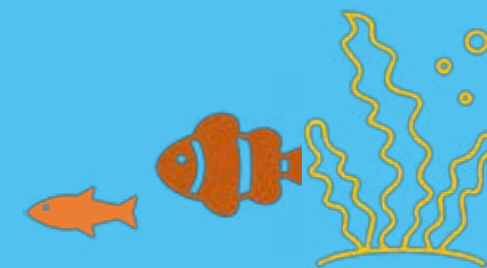




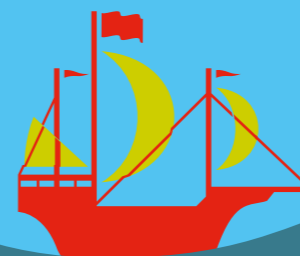
Comenzaron la excursión hacia el centro del mar. Estaban muy contentos. Perla mientras tanto les siguió disimuladamente escondiéndose tras las rocas y algas. Por suerte no consiguieron verla.

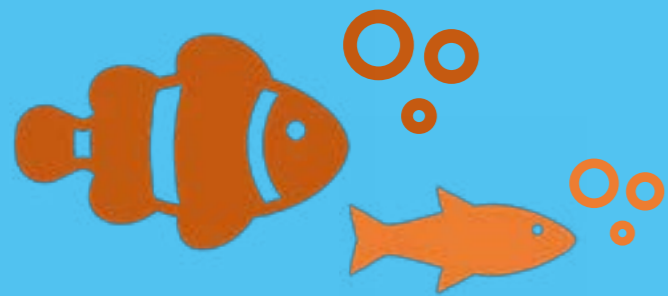
Cómo Valentín y sus amigos estaban muy distraídos, no se dieron cuenta de que había un barco que los estaba acechando.

- ¡Ya hemos llegado! -dijo Mauro.
- ¿Queréis que comamos algo? -preguntó Valentín.
- Vale -contestó Brisa.
- ¿Qué es esa sombra tras las rocas? -preguntó Sebastián cambiando de tema.
- Nada -respondió Demir rápidamente.
- Te noto un poco nervioso, Demir- dijo Brisa extrañada.



- Nada, estoy bien - dijo Demir nervioso.
- Bueno, dejemos de discutir y vamos a comer un poco, que yo tengo hambre -propuso Valentín. Mientras Valentín y los demás estaban comiendo, Pedro y Lázaro preparaban su trampa.
- Seguro que con esta trampa los cogeremos a todos, y también a Valentín -dijo Pedro muy confiado.
- ¡Ay! -exclamó Valentín.
- ¿Qué pasa? -preguntó Brisa preocupada.
- Se me ha enganchado la cola con la red -dijo Valentín desesperado, no quería que le atraparan. Todos les ayudaron a escapar, menos Mauro, Demir, Rogelio y Roberto.
- ¿Por qué no ayudáis, chicos? -preguntó Sebastián.
- Es que vosotros lo conocéis más y no sabemos si quiere que le ayudemos -dijo excusándose Rogelio.





- ¡Cómo no va a querer que le ayudéis? ¡Están a punto de atraparlo! -dijo Sebastián sin saber que no tenían ninguna intención de hacerlo.

- ¡Pero qué tipo de amigos sois si no os ayudáis? -dijo Brisa indignada.

- ¡Ayudarlo, rápido! -gritó Brisa de nuevo.

-Bueno, vale... -dijo Roberto sin opción de decir que no. Le intentaron ayudar con todas sus fuerzas, pero resultó demasiado difícil y no pudieron salvarlo. Ya era demasiado tarde.

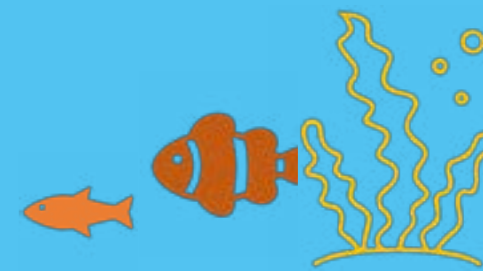
- ¡Bien! ¡Lo estamos consiguiendo! ¡Pedro y Lázaro lo atraparán, sí! -susurró Rogelio disimulando para que los amigos de Valentín no sospecharan.

- ¡Perdona? -preguntó Brisa

- ¡Cómo lo estamos consiguiendo? -dijo Sebastián.

- ¡Y de qué conocéis a Pedro y a Lázaro? -volvió a preguntarles Brisa.

-Emm... Bueno... Nos los encontramos el otro día en la playa, hablando y... Bueno, eso -mintió Mauro.



- ¡Mentirosos! -gritó Perla mientras salía de su escondite.

- ¡¡Perla?! ¡No estabas enferma? -preguntó extrañado Sebastián.

-Bueno... Es una larga historia, lo único que os puedo decir ahora es que no podéis confiar en ellos -explicó Perla.

-Bueno, pues ya nos lo explicarás en casa -respondió Sebastián.

Sonó un extraño sonido, como una caña estirando, pero nadie estaba mirando a Valentín, estaban todos contemplando a Perla, así que nadie se dio cuenta de...

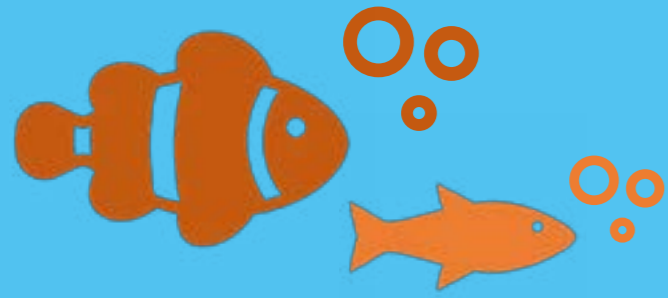
- ¡Aaaaa! ¡¡Qué es esto?! ¡Qué hacen aquí estas redes! ¡Ayuda, ayuda! -gritaron al unísono.

Pedro y Lázaro los habían capturado a todos con esas asquerosas redes.

- ¡Bien! ¡Los tenemos a todos! -exclamó Pedro muy emocionado, lo habían conseguido.







*De repente escucharon como el agua se movía.*

*- ¡Ay! ¡Cómo estiran! -exclamaron Pedro y Lázaro a la vez.*

*El que estiraba era Pol. Venía a salvar a todos sus amigos. Se lanzó a cogerlos justo como Perla le había indicado.*

*- ¡Vamos Pol! -exclamaron todos muy emocionados.*

*En unos pocos segundos Pol consiguió romper la red y salvar a sus amigos.*

*-Muchas gracias, Pol. Nos has salvado -agradeció Valentín.*

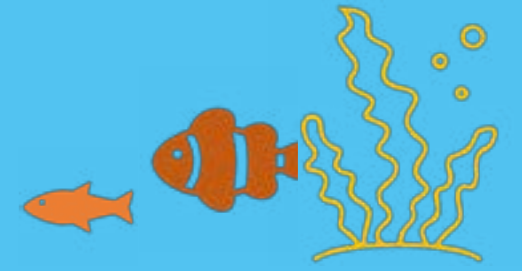
*-Bueno... Gracias. La red era bastante floja -dijo Pol.*

*- ¡Qué alegría! -exclamó Perla.*

*-Nos has salvado la vida -dijo Sebastián.*

*-Tenías razón, deberíamos haberte hecho caso, Perla*

*-dijo sollozando Valentín.*



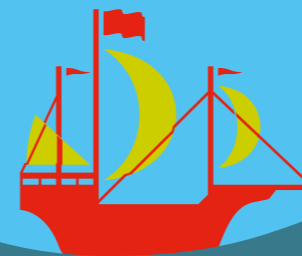
*-Ahora sabéis como puede ser la gente y no debéis dejaros engañar por las apariencias.*

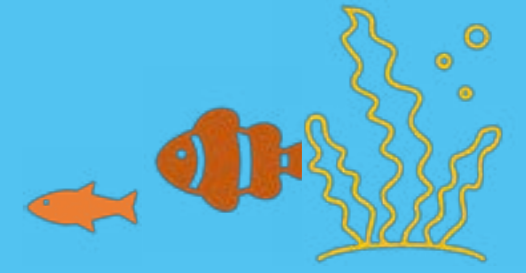
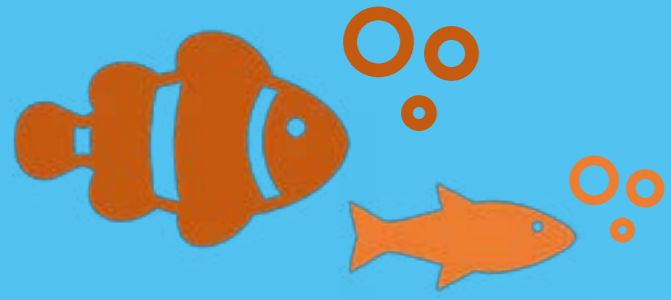
*-De nada -dijo Pol orgulloso de sí mismo.*

*Todos se abrazaron muy contentos y volvieron juntos a casa.*

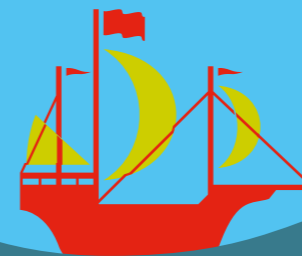
*Mientras caminaban hacia su hogar, Perla emocionada no dejaba de hablar e iba contando a sus amigos el plan que había preparado con Pol. A sus compañeros les pareció increíble cómo había resuelto el gran problema su amiga.*

*Mientras tanto, a Pedro y Lázaro, les arrestó la policía por pescar en una zona prohibida, y a Roberto, Demir, Rogelio y Mauro los metieron en una pecera en la ciudad para que los niños puedan verlos. Al mismo tiempo, a Valentín, lo nombraron presidente del Mar Negro por enfrentarse a los malvados pescadores y descubrir su verdadera identidad. Todos lo celebraron en su casa con un sabroso y gran banquete.*





*Y... Colorín colorado, este cuento se ha acabado.*



# El viaje a las islas de las especias: una historia diferente

COLEGIO CEU SAN PABLO – SEVILLA - 6º EDUCACIÓN PRIMARIA



Autores: Laura Tena Adame, Isabel Lage Baraldes, Joaquín Henares Garduño, Francisco José Bernabé Rincón, Cesar Pimentel Gómez, Patricia Martín del Valle.

Tutor: José Ángel Jiménez Lagares

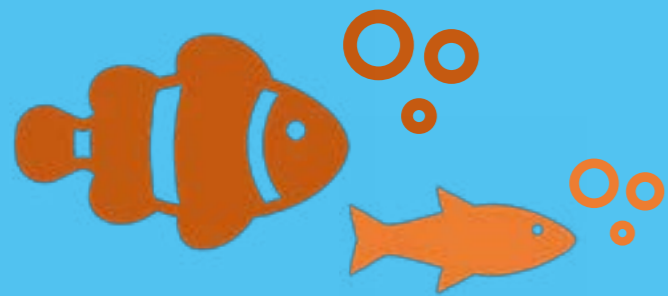


V CENTENARIO  
F VUELTA AL  
MUNDO



CEU  
Universidad  
Cardenal Herrera





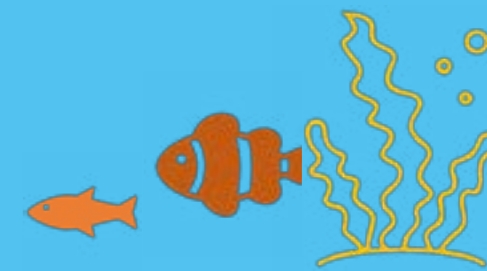
## Capítulo 1. Juego de niños

Hace muchos años en España había un niño llamado Cristobal Colón que deseaba ser marinero. Iba todos los días al puerto a ver a los barcos ir y venir llenos de oro, tesoros y especias.

Su familia era pobre, pero a él no le importaba. Su juguete favorito era un pequeño barco de madera que su abuelo se lo había hecho a mano.

El mejor amigo de Cristobal se llamaba Lucas. Él era moreno bajito y con ojos verdes.

Lucas era muy generoso con su amigo Cristobal y los dos tenían muchas cosas en común como pintar, jugar en la playa y contar estrellas en la noche. Pero sobre todo a los dos les obsesionaba los barcos que le hacía su abuelo con madera.



Ellos soñaban con zarpar algún día y llegar a la India.

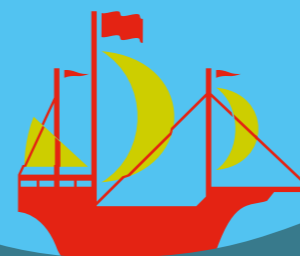
-Llegaremos hasta la india - Dijo Cristóbal.

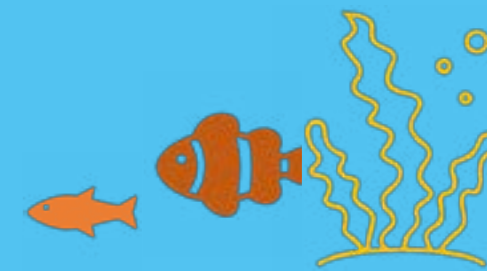
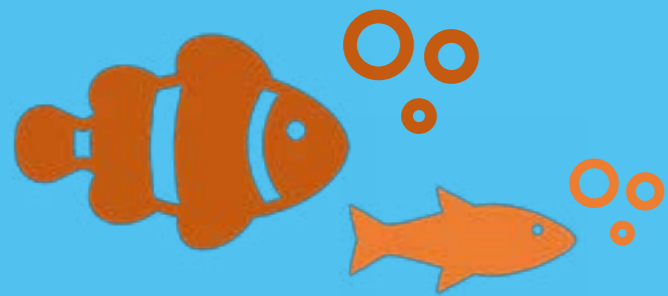
- ¡Sí, y nos haremos ricos! - Dijo Lucas.

Veinte años después el padre de Lucas enfermó y toda la familia tuvo que volver al país de procedencia, Italia. Cristóbal se puso muy triste. Su mejor amigo se había ido, pero antes de que eso ocurriera, le hizo una promesa - Llegaré a la India por ti- dijo Cristóbal.

Después de dos años el rey de España decidió que zarparía del puerto una embarcación a la India, para recoger oro y piedras preciosas.

Entonces Cristobal se enteró y decidió participar en la expedición.





*Dos semanas después los Reyes Católicos eligieron a cien marineros para ir a la India. También eligieron a un capitán y a un ayudante, que sería Cristobal. Iban a zarpar el 14 de junio de 1492. Quedaban cinco días para salir y Cristóbal estaba muy nervioso.*

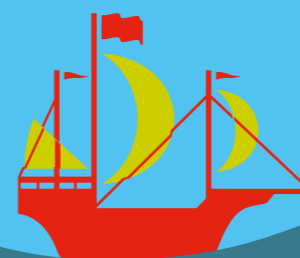
*Al día siguiente Cristobal fue al puerto y se encontró con dos marineros. Uno se llamaba José y el otro Manuel. Eran dos hermanos, se hicieron muy amigos de él. El día de zarpar, Cristóbal se despertó muy temprano, desayunó bien, y salió de su casa llegando primero al puerto.*

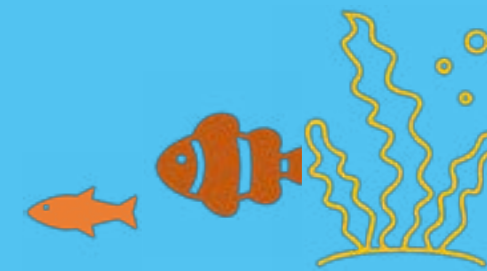
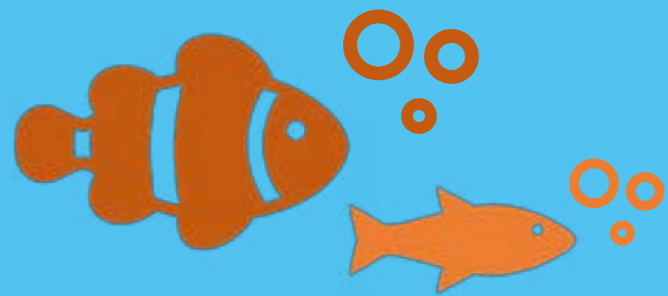
*- ¡Ya están preparados! - ¡Qué ilusión! - dijo Cristóbal*

*Ya estaban preparadas las cinco naves, llamadas Pinta, Niña, Calavera, Trinidad y Estrella.*

*Ya estaban los marineros preparados, era la hora de zarpar. Estaban todos preparados cuando el capitán exclamó:*

*- ¡Izad las velas y soltad anclas!*





*Cien marineros salieron de España por el Guadalquivir en cinco embarcaciones. Un mes después ya iban por el Pacífico, donde se encontraron con piratas ingleses. Se enfrentaron en una gran batalla. En medio de esa batalla el capitán de la tripulación le dijo a Cristóbal:*

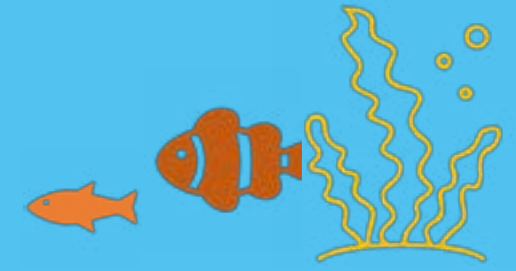
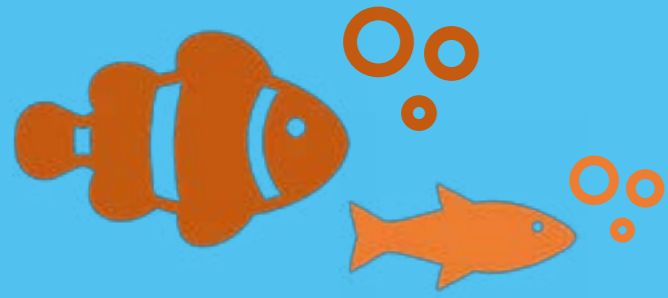
*- ¡Si no acabo esta batalla, tú serás el nuevo capitán! Toma el mapa de la isla para que puedas encontrar el oro y las especias.*



*Un pirata mató al capitán y Cristóbal se convirtió en el nuevo capitán. Dos barcos se tuvieron que volver a España y otro naufragó a causa de una tormenta.*

*Unos meses después, a pocos kilómetros de la isla de las especias, otra gran tormenta acabó con todas las embarcaciones. Solo Cristóbal consiguió llegar a tierra remando en un viejo bote que se había salvado de la gran tempestad. Nunca más se supo de él hasta pasado un tiempo.*





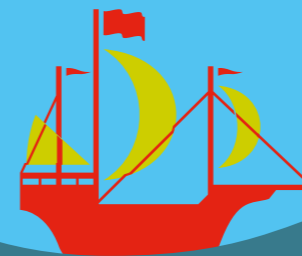
## Capítulo dos. El rescate

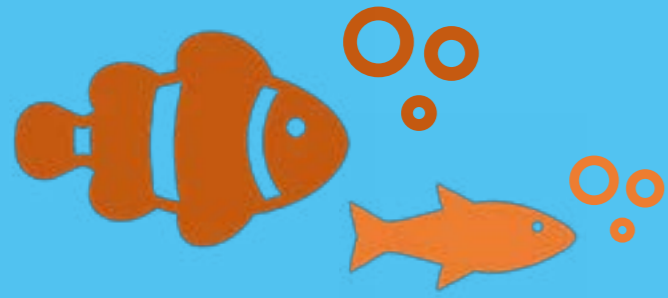
Unos cinco años después, en España esperaban con ansias el regreso de Colón. Algunas personas decían que había muerto, otras que se había quedado todo el dinero y se fue a otro continente, y hasta se rumoreaba que había sido secuestrado por la tribu Palacula.

El rey estaba pensando en enviar otra tripulación, para averiguar qué había pasado e intentar recuperar el dinero y a su marinero.

Un joven llamado Fernando de Magallanes le propuso al rey llevar a la tripulación a las islas donde se suponía que estaba Cristóbal Colón. Magallanes sin pensárselo dos veces fue a ver al rey para ofrecerse como capitán de la tripulación.

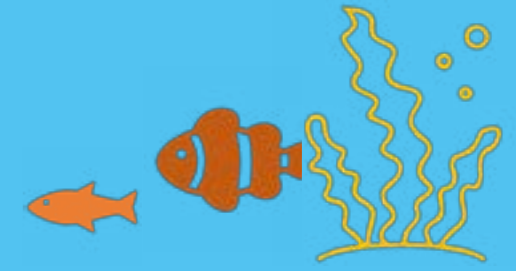
- Buenas tardes majestad. Se rumorea que usted esta pensando mandar una expedición en busca de Cristóbal y del posible oro que encontró y me gustaría ofrecerles mis servicios como capitán -dijo Magallanes.
- ¿Porqué debo de confiar en ti? Ya mandé una tripulación y lo único que recibí fueron barcos destrozados y ninguna moneda de oro - dijo el rey...
- Porque soy el mejor marinero de España y soy fiel a mi país -dijo Magallanes.
- Pareces muy seguro de ti mismo y eso me gusta. ¡Vale! Serás el capitán de la tripulación. Solo te voy a poner una condición: la tripulación y los barcos los pongo yo, pero en menos de un mes me tendrás que traer a tu ayudante. Una persona fiel a ti y a España, que siempre esté a tu lado y que te ayude a salir de las situaciones más inesperadas - concluyó el rey.





*El rey de España le dio el visto bueno pero la condición que le impuso tenía a Magallanes un poco nervioso y preocupado. No sabía de nadie que tuviera esas características. Como en España no encontraba a nadie, se fue a buscar a Portugal. Paseando por el puerto de Portugal, encontró a un joven pescador con muchos conocimientos de navegación gracias a que su abuelo siempre fue un experto en la mar. Ese hombre se llamaba Juan Sebastián, pero era más conocido por su apellido, Elcano.*

- Hola señor, me han dicho que eres muy bueno en la navegación ¿es así? -preguntó Magallanes cuando lo vio en el puerto.*
- La mar es mi vida y la de mi familia. Aprendí a hacer nudos marinos antes que a atarme los cordones de los zapatos - respondió Elcano.*



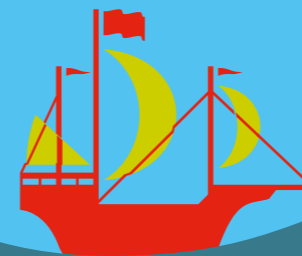
*Magallanes se quedó impresionado por su gran barba. También le llamó mucho la atención los fuertes brazos y grandes manos que tenía Elcano, y sin pensárselo le propuso que le acompañara en la expedición.*

*¿Te gustaría acompañarme como mano derecha en busca de oro y especias? - preguntó Magallanes*

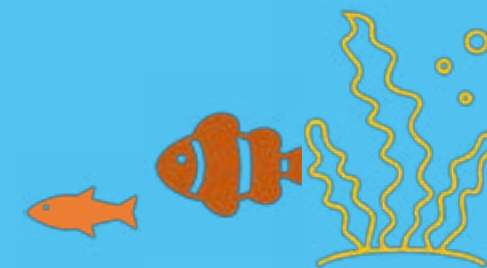
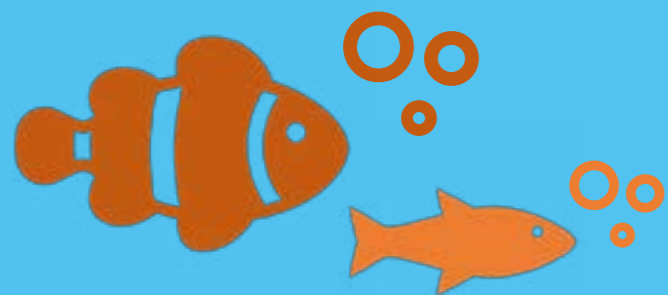
*¿Navegaremos por grandes mares en busca de tesoros y nuevas tierras? - preguntó Elcano.*

*Sin lugar a duda -respondió Magallanes.*

*Sí, iré contigo y estaremos juntos en esta aventura.*







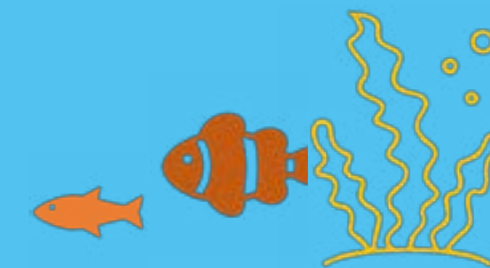
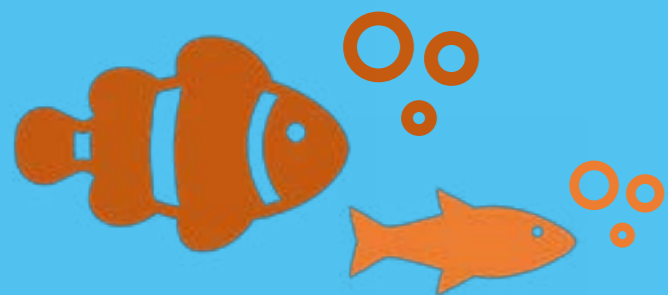
*Después de esa conversación que acabó a altas horas de la noche, Magallanes y Elcano no se separaron hasta que tres meses después, juntos, zarparon hacia la isla de las especias.*

*Toda la expedición la componían cuatro barcos y doscientos marineros, entre españoles y portugueses, que habían venido con Elcano. Tenían previsto estar un mes en alta mar, navegando en la inmensidad del océano cuando Vistafina, un marinero que pasaba horas y horas oteando el horizonte gritó:*

- ¡Barcos a la vista!*
- Todos a sus posiciones, ¡Preparad las armas! -gritó Magallanes.*

*Eran cinco barcos llenos de marineros indios que no venían precisamente a hacer amigos. Nada más estuvieron cerca de ellos, los indios empezaron a saltar para los barcos de Magallanes. Tras una hora cruzando espadas y cañonazos, Magallanes, Elcano y su tripulación vencieron a los indios que se retiraron y pudieron seguir con su travesía, no sin antes ver como un barco español se había hundido y otro huyó a España.*





### Capítulo 3. ¡Tierra a la vista!

A la tercera semana, algunos marineros estaban descontentos con Magallanes. Decían que no tenía un rumbo fijo y que les iba a costar la vida haberles acompañado en esta aventura. El motín estaba cerca y así fue. Mientras Magallanes estaba dormido, un grupo de marineros lo atraparon y le obligaron a coger un bote y a desembarcar de su propia nave. Le dieron algo de comida y un cuchillo, para poder defenderse si lo necesitase. Vistafina, que era uno de los que se revelaron contra Magallanes le dijo a Elcano:

- Ahora tú eres nuestro capitán. Llévanos a la isla de las especias o a casa.

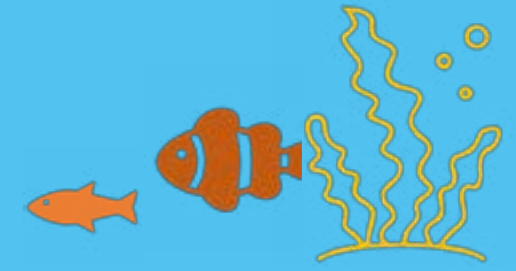
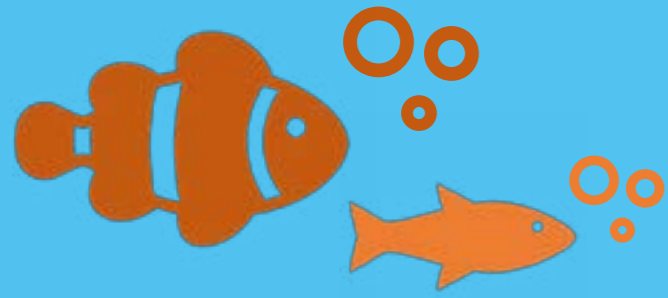
Os llevaré a la isla. Llegaremos en dos días -dijo Elcano- y se fue a su nuevo camarote.

Dos días más tarde, como había dicho Elcano, llegaron a la isla de las especias.



- ¡Tierra a la vista! -gritó Martínez, que no paraba día tras día de subirse en la parte más alta del barco y buscar la ansiada isla.





*Fueron pocos minutos los que tardaron toda la tripulación en bajar del barco e ir a pisar tierra.*

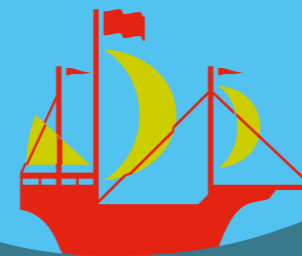
*Lo primero que hicieron fue recuperar fuerzas. Comieron y descansaron para poder seguir con la travesía.*

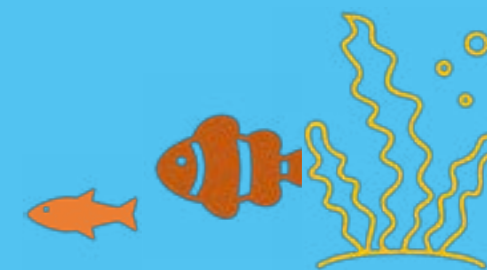
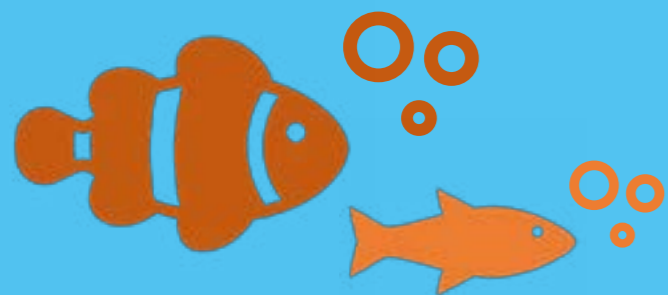
*Mientras que unos montaban el campamento, otros, un grupo de diez marineros fueron a explorar la isla.*

- Capitán, vamos a explorar la zona – dijo José Belmonte, un tripulante que se ofreció a la exploración.*
- Tened mucho cuidado y ojalá, Cristóbal, esté aún con vida –les dijo Elcano.*

*Pasaron horas y horas y los marineros todavía no habían vuelto. La noche les sorprendió en el campamento, pero aún ni rastro del grupo de exploradores.*

- Capitán todavía no han llegado, ¿les habrá pasado algo? –preguntó Martínez.*
- Esperemos que no, pero ahora es muy arriesgado ir a por ellos. Esperaremos que amanezca para salir en su búsqueda – añadió Elcano.*





#### *Capítulo Cuatro. Oro parece plata no es*

*Con el primer rayo de sol, otro grupo de marineros, esta vez encabezado por su capitán, Elcano, salió en busca de los demás. Durante un buen rato, solo veían palmeras y más vegetación de la zona. No había ningún camino ni rastro de los demás cuando de repente...*

- ¡Capitán, mire esto! - dijo Bonilla.*
- ¿Quién ha podido hacer esto? - preguntó Elcano a sus marineros.*

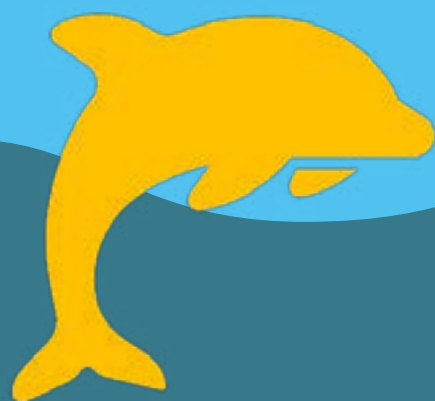
*Detrás de una gran palmera, estaba el grupo de marineros que un día antes había salido a explorar, por desgracia todos muertos. No tenían restos de ningún tipo de ataque, ni ninguno tenía ninguna herida. Aunque todos estaban sujetando un vaso de barro que contenía un extraño líquido amarillento.*

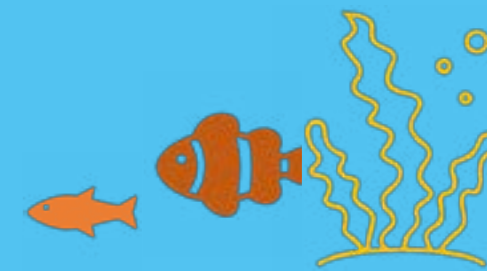
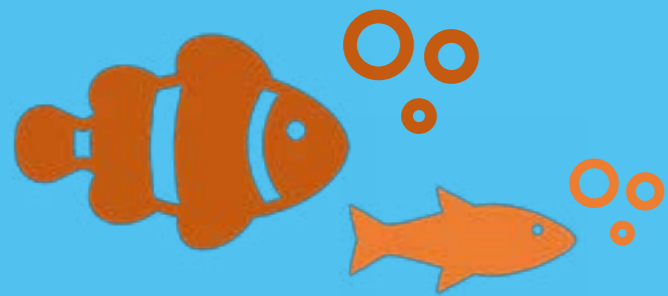
*- ¡Han sido envenenados mi capitán! - volvió a exclamar Bonilla.*

*Junto a ellos había un cartel en el que se podía leer: ¡Oro parece, plata no es!*

*Todos estaban desconcertados, nadie sabía que significaba. Empezó a llover y a caer rayos muy fuertes. Salieron corriendo y dejaron allí a sus compañeros caídos. Mojados, sin apenas comida y casi sin fuerzas, siguieron andando, durando un día más.*

*Cuando ya estaban casi al borde de la muerte, encontraron una cueva y allí decidieron descansar.*





## Capítulo Quinto. Colón

*¡Una cueva! -gritó Bonilla*

*Vamos a descansar aquí durante un buen rato. Buscad algo de comida por los árboles -siguió diciendo Elcano.*

*La cueva era muy oscura, pero al fondo se veía una luz. Creo que esa luz viene de una hoguera - dijo Vistafina.*

*Y para sorpresa de todos...*

*¡Cristóbal! -gritó Elcano.*

*¡Amigos! ¡Qué alegría que hayáis venido! Pasad pasad a mi humilde morada. Tengo comida y agua para todos -dijo Cristóbal.*

*Todos quedaron asombrados. No solo no estaba herido, sino que, además, había sobrevivido todo este tiempo en esa cueva perfectamente.*

*Cristobal tenía unas vestimentas un tanto raras. Llevaba una falda hecha con las hojas de una palmera y unos zapatos hechos con el corcho de los árboles.*

*Pero Cristóbal, te veo bien, feliz, como en España - dijo Bonilla.*

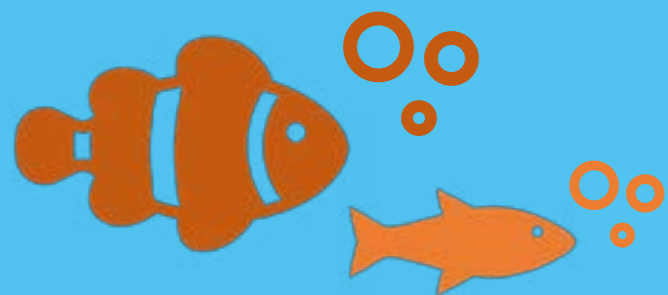
*Claro que sí, me han tratado muy bien -dijo Cristóbal.*

*¿Quién? Preguntó Elcano sorprendido.*

*La tribu de los Pielas Rojas -contestó Cristóbal.*

*¡Esos malditos asesinos! Mataron a nuestros compañeros que salieron antes que nosotros para explorar la isla. Sus cuerpos sin vida están cerca de nuestro campamento. No pudimos ni enterrarlos porque nos cogió una gran tormenta - exclamó Elcano enfurecido.*





*¿Asesinos? ¡Qué va! Son solo unos magníficos químicos que nos pueden enseñar mucho sobre botánica y otras cosas más. Aunque... -dijo Cristóbal.*

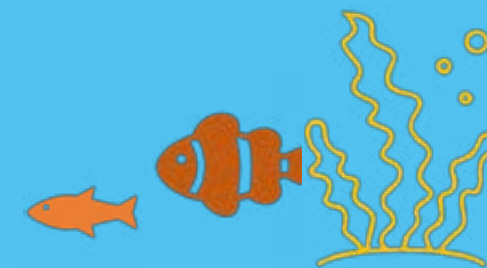
*Aunque... ¿qué? -preguntó Vistafina.*

*Que... cuando se sienten amenazados, suelen dormir a las personas con una mezcla de cáscaras de plátano y otra planta más rara que hay por aquí. A mí me lo hicieron cuando me vieron por primera vez. Pero si venís conmigo no tendréis problemas -dijo Cristóbal.*

*¿Entonces los demás están vivos? -preguntó Elcano ansiosamente.*

*Mmmm, ¿bebieron algo amarillento o tenían marcas de pinchazos? -preguntó Cristóbal.*

*¡Síiiii! -contestó Elcano energicamente.*



*Pues seguro que sí están vivos, pero cuando los visteis estaban plácidamente dormidos -añadió Cristóbal.*

*Elcano se puso muy contento. No podía imaginar que parte de su tripulación estaba viva.*

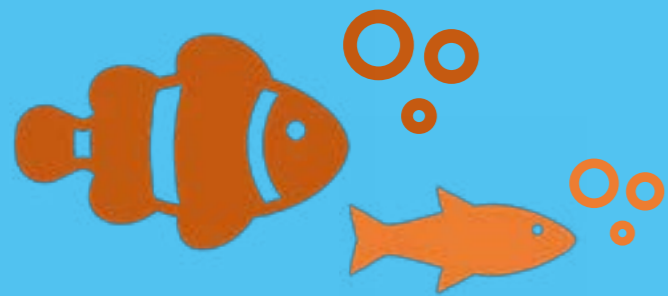
*Para para para... dijo Bonilla. ¿Y los que nos atacaron en la mar? Nos hundieron un barco y obligaron a otro a volver a España- recordó Bonilla con malestar.*

*¿Tenían la cara pintada de blanco y azul? -preguntó Cristóbal.*

*¡Sí! -contestó Vistafina.*

*Esos no pertenecen a la tribu de los Pielas Rojas. Son de otra isla y no son así de agresivos, pero están gobernado por los ingleses que los tiene esclavizados. Por esta razón se tienen que comportar así, para que no sean castigados por el rey inglés -explicó Cristóbal.*





*¡Ahhhh! Ahora todo tiene sentido- dijo Elcano.*

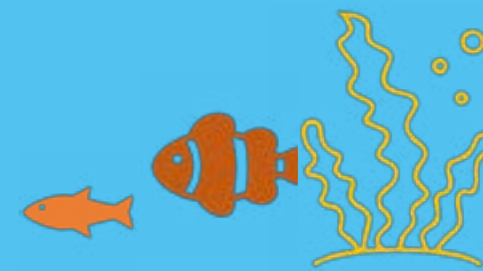
*Por cierto, esto está muy bien. Aunque os ha cogido una tormenta, pero no suele llover. Hace una temperatura excelente, el agua de la playa es transparente, el agua de coco está muy buena y la fruta exquisita, pero... ¿podría volver a España con vosotros? - preguntó Cristóbal.*

*¡Claro que sí! - Contestaron todos juntos. Esa era parte de nuestra misión. Devolverte a casa sano y salvo- dijo Elcano.*

*Cristóbal decidió volver a España, pero no antes de darle las gracias a la tribu de los Pielas Rojas por haberlo ayudado desde que llegó a la isla. Cristóbal también le enseñó muchas cosas de España y por eso los Pielas Rojas le hicieron un regalo.*

*¡Ya nos podemos ir! Me ha dado mucha pena despedirme de ellos, pero añoro España, añoro mi tierra - dijo Cristóbal.*

*¿Qué es eso que traes? Parece pesado, ¿no? -preguntó Bonilla.*



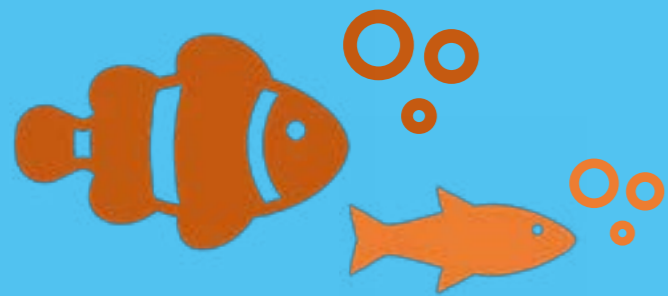
*Nada, un baúl lleno de oro, diamantes y especias. Un pequeño obsequio para la Corona de España-contestó Cristóbal.*

*¡Cristóbal! -exclamó Elcano. El rey de España estará muy orgulloso de nosotros- continuó diciendo.*

*¡Viva España y sus marineros! - gritaron todos de alegría.*

*Los marineros zarparon rumbo a casa y parte de la tribu fue a despedirse de ellos a la orilla de la playa.*





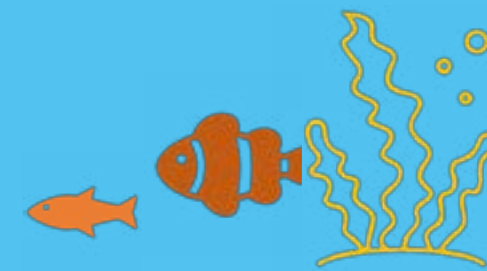
## Capítulo Sexto. La vuelta

Al final, todos volvieron a casa sanos y salvos. Hasta Magallanes, que lo encontraron remando por el océano. El cuchillo que le dieron le valió para pescar algunos peces y sobrevivir. Por supuesto, toda la tripulación que se amotinó contra él le pidió perdón.

Cuando llegaron a España, después de recibirlos como conquistadores, el rey le dio un barco a cada uno de los dos protagonistas de esta aventura, a Magallanes y a Elcano para que pudieran aventurarse en los mares cuando quisieran.

El barco de Magallanes se llamaba Oro Parece y el de Elcano... Plata No Es.

Cristóbal, con todo lo que había aprendido sobre botánica en aquella isla, decidió hacerse farmacéutico y ayudar a las personas que tenían algún dolor. Gracias a la mezcla con la que los Pielas Rojas dormían a la gente, se empezó a utilizar la anestesia para sacar los dientes que se picaban.



Meses más tarde, el rey se enteró de lo mal que lo estaban pasando la tribu que estaba dominada por los ingleses y les propuso a Magallanes, Elcano y a Cristóbal ir a ayudarles.

¿Qué contestarían los aventureros?

FIN...





